# HOMBRE AMERICA

FUERTE Y LIBRE

Cellin



30 CENTAVOS

18

### GAUGUIN por Pedro Olmos

La bizarra figura de Paul Gauquin ha piercido seducción perdurable entre novelistas y nintores. Con elementos do su vida telló Sommerset Mauabam su "The Moon and Six Pence". Su biografia la escribieron con devoción, franceses como Rotochemn v Morice, suramericanos como Cossio del Pamar. El propio Gauguin incursionó reiteradamente en el terreno de la limratura y en "Nog-Nog" nos detó un libro inolvidable.

Ahora toca a Pedro Olmon pintor chileno residente en Buenos Aires, describirnos la vida del nieto de Flora Tristón. En su se reviven los episodios esenciales de gouella vida extraña y terrible: lo infancia trashumante, la modada, la aparición del genio. Con estilo directo y sobrio, Olmisterios de escr vido. Pero su condición de pintor, y de pintor y de sus hombres, le permite regalarnos con perspectivas nuevas an la contemplación de Gauguin. Con decisión valerosa nos advierts: "En Europa, tierra a la que suestro plástico miro para orientarse, las circunstancias han puesto una hora sin sonido. Aprovechémosla para alincar un aliento renovador..." Y en el co pítulo final "América y Gauquin" -sin duda el más succetivo- sañálanse raices y afinidades con el arte autóctono del continente. "Nuestros cirtistos dice Olmos- no se han preocupado por captar América, sina que, atravesando el mar, van a estar al tanto, como decia Pisarro, y su individualidad trácil se deja moldear por un arte viejo: nuestros países hablan an plástica un patois francés"

Frente a este mimetirmo Olmos isa con Gauguin el oriflama de la independencia. El espiritu audas e invencible del artista franco-peruano derrota cercos y destroza huellas. Un imperioso mandato de sinceridad le lleva a roturarse picadas propias en la hondura de la jungla plástica. Y al cabo de su tránsito regresa con caballos azules, perros ro-

#### ANIANO LISA

El autor de la carátula del presente número y del cuadro que reproducimos en esta págino es un pintor de vasta y apreciada labor. Llegó a Buenos Aires a los 7 años, y a los

Cursó la Escuela Nacional de Bellas Artes.

Ha practicado el fresco el orabado la ilor-

#### POSICION



pero incomunicados, dan la idea de la que no debe faltar en un cuadro, pero no lo que

Algunos se ocuparon en reunir valores, contarlos, para saber cuál le faltaba u tal o cual pinturo, y qué es lo que



como reacción del uno sobre el otro. Lo cierto es que a las buenas obras de cada una de

jos, paredes violetas. O compone la vasta alegoria "¿De dónde venimos, qué somos, a dónde vamos?", triple pregunta metali-

Olmos pregona con Gauquin que la "barbarie as rejuvenecimiento". Es decir retorno a las fuentes puras y vitales del pueblo y de la bistoria, de donde brota, sin falsificaciones, el genio americano. Y recuerda: "Gauquin supo extraer de pue-

convenia. Todo su intento habla de inteligencia, de libertad, de tence persecución de una idea motriz, con un fin mie quia sus pasos: hacer del mito una realidad". México, por mano de Diego Rivero, augo trosmutor lo lección goqueneana ea sabia creación de trescos, clásicos ya de la escuela continental. Olmos espera que nuestros artistas sepan aprovechar la lección y llegar "hacia el corazón intocado, ha-

blos y elementos todo lo que le

cia la rais de la raza que desde siglos hasta boy ba esperado a los hombros que sepan expre-

Libro escrito con amor y conocimiento, éste de Olmos se recomienda sin tachas. Ha de encontrorse en él una veridica reconstrucción de escr vida anasionada y un juicio exacto de pin-

ANDRES TOWNSEND

POR QUE ESTAMOS AISLADOS

mientos antitotulitorios del pueblo argentino. Porque sobienda que así es, en efecto, y que en nuestro pois no existe ninguno organización outáctona de tipo Jascista que revista importancia, no hobiendo otro pelioro fascista del que pueda emanar de las propios esferos gubernamentales, también poseemos lo profundo y doloroso convicción de que ello es factible porque el pueblo orgentino ha resignado sus derechos fundamentales, tolerondo con su inacción una político

internacional diametralmente opuesta a sus opiniones, senti

Desde distintas partes del cuntinente colaborodores y

omigos nos expreson su estupor ante lo posición de aislamien-

ta absoluja en que se ha ubicado la Argentina, en el orden

interamericano, debido a la política de nuestro gobierno, mani-

festándonos la dificultod de hallor rozones que justifiquen tal

octitud. Mis oun: comprobamos que se está difundiendo en

el exteriar un equivoco lamentoble y pernicioso, en el sentido

de consideror "argentina" como sinónimo de "fascista": de

la misma munero que se confunde frecuentemente "alemán"

cuncepto que se está formando en los pueblos hermanos acer

ca de nuestro pois. Y no vamos a pretender controrrestarlo

con altisonantes manifestaciones de le democrática o anti-

fascista, ni con ofirmaciones rotundas ocerca de las senit

Essindudable que no nos honro en lo más merimo el

nuientos e intereses.

Conviene que reiteramos nuestra posición: en ningún momento bemos opoyodo la intervención directa, militar, de nuestro pais en la guerra. Poro si la inmediata ruotura de todo clase de relaciones, diplomáticas y comerciales, con las naciones totolitarias: si la lucha decidida, tener hasta el aniquilamiento de todas las Juerzas nozifascistas que actúan acó, desembozodas o encubiertos.

Consideramos la politica de "neutralidad", vale decir. lo negativa a remper las relaciones con los gobiernos del eje, como totolmente fovoroble a éstos. Y, aunque pueda po recer extroño, en ningún momenio, sin embargo, nos ho satisfecho la explicación simplisto de que tal política se reolizaba sólo a cousa de las inclinaciones profascistas de los funcionarios que dirigen la posición nacional en el orden

Alentados por el mismo anhelo de hallar los motivos que justifiquen esa actitud, tan otentatorio a los intereses mo teriales de la nación como o su prestigio morol, hemos procurado desentrañar el Jondo de la cuestión. Poderosas razones nos inducion o onalizor serenomente los ospecios vitales del problemo: ¿Por qué un gobierno oligórquico, expresión neta de los lotifundistas y ganaderos argentinos, cuyos intereses defiende en forma obsoluto, recurriendo a decreios cuando no le parecen suficientes las leyes, se muestra oparentemente hostil o las fuerzas que ejercen controlor sobre sus únicos mercados de exportoción? ¿Cómo se confirma la indiscutido tesis de que pertenecemos ol núcleo de nociones productoras imperialismo. de moterias primas, semicoloniales, dependientes en gran parte del exterior, y por consecuencia supeditados en mayor o nunor grado u lo político de las grandes potencias que regular nuestra economia, y que no son por cierto las nozifascistas? ¿Cómo explicor que, aun en estos momentos, cuando lo som-

bro de la derrota se cierne sobre los ciércitos del eje se insisto en una política antidemocrática y que acusa inopor-

¡Trágicos perspectivas existen para nuestro país! ¿Es posible admitir que la miopio de los funcianurios gubernamen toles sea tan absoluta que no perciban cuól ho de ser nuestra situación en la posquerra, justamente cuando debierou surgio esperanzas de resorcirnos de los sufrimienios presentes?

Con toda sinceridad, creemos que la política argentino se nustiene no sólo porque es tolerada por lus nuciones oliadas. sino porque osi conviene o ciertos intereses no confesados. pero que emergen de la fricción interna del frente democrático, luchas por el predominio posterior o la contiendo e intenios de anular la acción do uno de los países que podría opunerse eventualmente a una mayor expansión imperialisto.

Los argentinos comprobamos que, disponiendo los oliados de un obsoluto controlor de las rutas maritimas que nos unon con el exterior, estando en sus monos aplicar un riguroso bloqueo, o la adopción de medidos que induzcan a un cambia de actitud, se prefiere una complocencio que induce a sospechas. Y ello da margen a numerosas deducciones, equivocadas o no, pero justificadas por los hechos: ¿No es éste un uétodo, el más eficaz, de desprestigiar a la Argentina y qui torle todo derecho de intervenir en las conferencios que procuren solucionor los problemas de la posquerra? Desde este punto de visio, es comprensible que para los Estados Unidos seo menos grato un gobierno como el de México, por ejemplo. que el graentino actual

Otro coso que no escopa a nuestro percepción es el mantenimiento, a pesar de lo guerra, de las profundas rivoli dodes económicas, en este pois, entre ingleses y norteomericanos. Y comprobamos que lo propaganda británico no alude o lo unidad panamericono, ni demuestro mayores anlielos de que exista una Américo unida, ideal que se obtendría con lo incorporación de lo Argentino ol frenie continental, pero que sin duda alguna serio una unidod bojo lo hegemonia yonqui.

De todos modas, sean exoctamente éstos los motivos que posibilitan el mantenimiento de lo disononie actitud gubernomental argentino, u otros que desconocemos, lo cierio es que nos llamon a la reflexión y nos incitan o adoptor posiciones

Descartando lo derrota militar de las naciones agresoras, nos quedo el tremendo lastre de los elementos totolitorios o simpolizantes del nazifascismo que no han sido extirpados de nuestras tierras. Nos quedan en América gobiernos dictotortales como los del Brasil y Perú, opoyados por los alindos con el mismo fervor que sostienen regimenes camo el de Franco en Españo: nos restan otros que hun desempeñado el papel de simples instrumentos de determinado política, pero que en ningún coso estarán en condiciones de oponerse al

Existen todovia, o nuestro juicio, numerosos posibilidodes de actuación para nuestro pueblo, en defenso de sue libertades y derechos. Tendemos o que se realicen, y eso será lo único forma en que desmentiremos la denigrante calificoción o que aludimos al principio, que rechazamos con energia.

### Por una auténtica UNIDAD EN LA

No pueden ni deben sernos indiferentes los intentos de unidad democrática o de "unidad nacio nal" que se vienen propiciando desde varios sectores de opinión.

pensabilidad de no incurrir en el error intencional tenga raices profundas en la catrada viva del nue fuerzas ocultas pero manifiestas de la reacción.

existe el peligro del fascismo en puestro país y sin embargo es recién ahora, cuando surge una peresidad politica de alcance puramente electoral, que se plantea categóricamente la unidad, creando de tal modo el equivoco en cuanto a las verdaderas finalidades que se persiquen con ella. Todos los dirigentes políticos que intervienen, afirman que el nomento actual, cargado de culpas y errores, exige una lucha sin postergación hacia lo inmediato no sible, de corte rápido, para evitar que la reacción sign avanzando. Hay razón en ello pero tal limitación en lo inmediato posible, puede entrañar un neligro muy grave Olvidanse quienes afirman tal necesidad, que todas esas culhas y erreres vicnen de lejos y que se ha nerdido un tiemno nrecioso al tolerar la demagogia política, los despilfarros oficiales, el sojuzgamiento de los derechos y conquistas proletarias, el lento y sistemático cercenamiente de las libertades primarias de cualquier democracia sin mayor evolución, la infiltración totalitaria en las altas esferas gubernativas y finan-

De nuestra parte, por propio imperativo moral, toda acción desviada aiena.

No es para posetros la unidad un simple cálculo de probabilidades ni una cábala oportunista. Es unión y no reunión sin principos definición clara por una finalidad emancipadora, y no apresurada En todos los ámbitos del país la fórmula de unidad se invoca como una panacea. La verdad es de existencia, de perduración, de vitalidad de toque. no sele la conciencia pública argentina sino das las fuerzas antitotalitarias del país, por la lucha la de todos los pueblos del continente, experimenta y la defensa de la libertad, en esta gravisima crisis en lo más intimo de sus luchas y afanes la urgencia de régimen que no es meramente político-institucio de una no bien definida unidad. Cómo darle nak de superestructura, sino social y económica en a ésta un sentido profundo y permanente, y no la misma estructura básica. Y porque la crisis transitorio y circunstancial? Quienes auscultan la alecta la vida popular en si, es que sólo puede ser vox populi para orientarla, lienen el deber y la res-salvada con una union auténtica de fuerzas que o guizás involuntario, de desviarla aún más en la blo. Por eso hay que ir más allá de una unión fe actual incertidumbre, vacilación o desconcierto que mentida con fines electorales, limitada visión que presiona y anula la voluntad de las masas. Por no trae soluciones para la honda crisis: hay que que si la unidad resultase manoseada, desvirtuada, tender hacia una franca y abierta unión popular. en su valor afirmativo de cohesión para ser utili, inmediata directa muralla de contención contra el zada como móvil de intereses rivales de dominio creciente avance fascista que se ampara detrás de partidista, el remedio sería peor que la enfermedad, una lingida neutralidad en lo internacional para agravándose el cocs nara beneficio exclusivo de las así tener carta blancu en su rencción distrizada de nacionalismo. Hemos dejado avanzar el mal, que Emperemos por afirmar que hace mucho que se ha metido en las visceras, y con ingenuidad se busca medilicar la superficie. No pirede haber ingenuidad en algunos dirigentes de procedencia oligárquica, que incluyen en la "unión nacional" hasta las "fuerzas vivas". ¿Oué unidad, unión o liberación nacional pueden defender las fuerzas oligarquicas que dieron origen a los fraudes, intermía de las provincias, política y economía dirigidas medidas de represión estado de sitio casi permanente, prácticas de corte corporativista progresivo, etc., si aquella oligarquía fué cómplice y gestora de todas esas graves anomalias? Ellos incubaron el descruicio institucional. A su vez la inercia, la debilidad o la complacencia, los apetitos de presentantes en el Parlamente, favorecieron los planes oligárquicos radicales o conservadores o neutres, no alentaron la conciencia pública para abrirle los ojos, mataron la iniciativa popular, sembrarou la duda quebraron la fe parque un les quinha la salud moral del pueblo que llaman soberano. cieras, con extensas ramificaciones en los medios sino la amargura de no saborear las ambiciones de poder. La siluación actual no vino llovida del cielo. No sólo la creó el conservadorismo dueño del no nos situamos aquí en la fácil crítica pasiva, que poder, sino las fracciones opositoras que hoy quieal negar todo significa irresponsabilidad, va que ren usufructuar una unidad que en verdad nunca puede esterbar a la limitada acción puesta en tela sintieron. En una auténtica unión popular contra de juicio, y que por más acertada que fuera no es la reacción y el fascismo, no pueden tener cabida en si acción, aunque pueda ser crítica que oriente los elementos oligárquicos más o menos disfrazados ni cierta clase de demagogos que han contribuído

HOMBRE DE AMERICA

## LUCHA ANTIFASCISTA

a crear la confusión en los medios populares con sus consignas contradictorias. Sobre la base de las RICA, formando parte de un movimiento de libeentidades liberales del país y las fuerzas izquierdistas que no comulgan con ninguna dictadura, de las organizaciones obreras y estudiantiles, de los núcleos culturales y sin partido, de toda la verda- absoluta exclusión de las corrientes totalitarias", y dera parte sana, de pueblo auténtico, debe realizarse la construcción unificadora, con fines concretos de lucha, fuerte, resistente a cualquier embate reaccionario.

Creemos en el pueblo, en su vigor insospechado. El pueblo argentino, el pueblo laborioso del país. ni es neutral ni es pasivo. Es, por el contrario, profundamente antitotalitario. Teme ser engañado tal por sobre límites fronterizos. Esta unidad contiuna vez más, y por ello se rezaga; pero que se le dé una visión social a la unidad, y será un pueblo despierto y en marcha. Por más que la reacción se imponga, el pueblo siente, como fuerza laboriosa. en medio de su actual angustia y fe quebrantada. ños en vano hablarán de unión, aunque sus gobersumido como se halla en una cobardía colectiva nantes la mencionen para confabularse entre ellos propicia a las dictaduras, que podría erguirse sobre contra los pueblos sumisos. La "unión nacional". si mismo, recuperando fuerzas de lucha por medio si no es popular, suele ser recurso de dictadores de una tónica saludable y enérgica, como sería in- para aglutinar a sus pueblos contra un supuesto o discutiblemente una unión popular con este lema único: defensa de las libertades públicas contra el totalitarismo. Posición integra, no fragmentada, libre de todo equivoco oportunista referido a mezquinas finalidades electorales.

y despiadado es una includible exigencia en todo el país. Y en toda América. La gran tragedia mundial ha convertido a esa lucha contra el mayor enemigo común en un problema universal de vida o muerte. ¿Cómo podría relegarse a segundo término o aun olvidarse, en una fusión de fuerzas populares, la lucha sin cuartel contra el totalitarismo? Tal urgencia ha sido comprendida por casi todos los pueblos de América, algunos de los cuales han llevado incluso su apoyo antitotalitario a aspectos formales de una intervención en la guerra del lado de los aliados. Pero ha sido mal encauzada, al tomar solamente contacto con la parte exterior del peligro fascista, olvidando que éste tiene su mayor fuerza en sus cómplices encubiertos que actúan dentro de cada país disfrutando de una libertad de acción mucho mayor que la libertad de que dispone el pueblo para manifestarse. Los hombres y las organizaciones sinceramente inspirados en esta lucha antitotalitaria, están, pues, ante el imperioso deber de encauzar los sentimientos populares, en cada país de América, por los caminos de la libertad que no han sabido mostrarles los dirigentes de par-

Desde las firmes columnas de Hombre de Améración americana, claramente definido, que tiende "hacia la unidad de acción de todos los hombres y organismos que bregan por la libertad, con que trabaja "por un auténtico federalismo que vitalice la autonomía dentro de la unidad, sobre la base de regimenes libres tanto en el orden interno de cada país como en el continental", extendemos nuestro llamado para que cada país de América pueda crear su unión popular antitotalitaria, para poder cimentar las bases de una unidad continennental no puede existir sin pueblos libres, y sin la formación de unidades populares que luchan por regimenes de libertad. No hav ni puede haber unidad sin libertad. Los pueblos reunidos como rebareal peligro exterior. Sepan los pueblos de América que deben unirse por propia voluntad contra los poderes coercitivos que les niegan esa libertad de defensa común contra tal coerción. Sepa el pueblo de nuestro país, que para contrarrestar el avan-La unión contra el enemigo común más peligroso ce del centralismo, para que el empobrecimiento de las masas trabajadoras y la exorbitante carestía de la vida que aflige a los hogares argentinos puedan ser afrontados con un mejoramiento de la vida social y económica, será preciso reconquistar las libertades públicas esenciales, y unirse todos los que forman parte de la gran masa popular para tal conquista. Demos a la unidad un alcance social que es el que corresponde, y veremos que al impulso del llamado para una unión popular antitotalitaria, renacerá la fe quebrantada del pueblo, no habrá incertidumbre ni vacilación, porque no hav fuerza mayor que la del pueblo cuando ha recuperado la confianza en sí mismo. Bajo lemas de lucha precisos, constructivos, sin supeditaciones a los elementos opresores en el orden interno, sin concesiones de ninguna índole a los simpatizantes o agentes de gobiernos totalitarios, puede concretarse un vigoroso movimiento. En síntesis: movilizar al pueblo en torno de una unión que surja y se desarrolle en su propio seno, con sus directas formas, teniendo como necesidad primordial la lucha contra el totalitarismo. La unión popular antitotalitaria es. en las actuales circunstancias, la única garantía tidos que aunque se llamen demócratas se olvidan de actuación firme y permanente para los hombres v organizaciones libres de América

Ei pianista hahia llegado a Buenos Aires. Su hija lo esperaba en su lecho de enferma-Enferma sin enfermedad, peto con fiebre. Con fiebre de dieciocho años caliados, de dieinstinto, dieciocho afios de igaorancia y de deseos; enferma

Hacia tiempo que no se veian. El pianista la habia depositado en un colegio de religiosas del que su vieja hermaaa era madre superiora. También él, no obstante sus conciertos y triunfos, sentia ha-

-Los éxitos no acompañan más que en el instante mismo de tenerios -se habia dicho, icuántas veces! a si mismo-, Terminada la luz de mi música, silenciada la alegria de los aniausos, vuelvo a la obscura soledad. No veo oada. Regalo recibir lluvias de flores como las palmas son. y ao tener con quien compartirlas; con quien las sepa compartir, es sentirse brasa dentro de un bloque de hielo. Ser brasa y que aadie aproveche todo su calor.

es triste. Qué hacer? No podía renunciar a su único sostén, a su único camarada. El plano, daba aada suyo, pero le escu-chaba, le llegaba a interpretar.

-Hermana... Tù sabes que... oue la mujer que ha nacido nara que... para que oo se acacierta eded... el instinto de

-Pero esas crisis pasan. En Teresa van en aumento. -- Ves como si conoces la

-Alabado sea Dios. Sobre el crucifijo de la cabecera de la cama caia la luz violeta de una ventana. Los brazos de Teresa se cerraron eo

Palabras sin sentido, risas sin dominio, preguntas sin respuestas, calma y silencio repen-

-¡Qué maravilloso crepúscu-lo, éste de Bucaos Aires! Ya hacia tiempo que ao lo veia.

-Seis años. -Seis años. Bien llevas la cuenta. Seis años que ao nos veiamos. Seis años de soledad

para los dos. -Porque tú no has querido. -No me lo eches en cara. No soy egoista. Me debo a blico, al mundo, a la música. -Si: pero antes de morir mamā, viajābamos juntos. -¿Qué quieres? Empezaste a

#### DE MUSICA Y... DE LO CONTRARIO

música, de la poesia, de las artes todas. Europa me enseñó a amar a los genios y a sus obras. Con Europa aprendi a soñar, a ser feliz. Ahora es ella la que persique, la que maltrata a mis amores. Piense, hija, por un instante, que yo te bupiera cantado las gracias de un hombre basta conseguir que te enamorases. Piensa que, feliz de baberlo ballado en tu camino, fuera yo mismo quien, en ua rapto de locura, lo arrancara de tu lado o lo ultrajara en tu presencia. ¿Comprendes cuál seria tu estado de ánimo?

-Te odiaria con toda mi -Si me supieras loco, o borracho, no me odiarias. Esperarias que despertara. O dirias

de mi lo que yo digo de Europa: le tengo cariño, sin que se lo merezca. De un gramófono cercano, llegó a la alcoba una canción de Schubert, interpretada por de Schubert, interpretada por Tauber. El pianista quedó en-

-Es un vecino de enfrente.

recién llegado de Europa. To-

plantifica el mismo disco.

dos los dias, e esta hora, aos

Cuando la canción se con-

-¡Qué finural No hay ar-miño tan de aire. No hay raso

-Está cantada en alemán.

- Qué dice la letra?

"Callada la noche,

Hace mucho tiempo

In casa, no obstante,

refuerce sus manos

di, tù, mi otro uc:

spor qué me remedas

iQué hoiroi ne produce su pálido aspecto! La luna me muestra

en aquella casa

alli se quedó. Frente a su bal, on,

-,Qué es?

-preguntó Teresa casi sin voz. -Era su doble, el "Doppel glinger", el otro "yo", que aunca se habia movido de alli. el mismo año. Los dos hablaban el mismo idioma. Dos lumbreras con que Alemania y Heiae, de sangre judia; Schubert, de sangre cristiana. Gracias a un austriaco, oirá siemnio alemán. Poemas que hoy

Schubert, los honraron con su -Paná: me emociona tu tris-

-Es que hablar de Europa, -¿No puedes pensar en Amé-

-Si: en ella estoy. Pero soy como el personaje de Heine. Si me encontraré con el otro "vo que nunca se movió de la esquina. Siempre estară alli, hajo la luna que lo hizo artista, fren-te al balcon de su ilusión. —Tú no quieres a América.

-Mucho. ¿Cómo no la voy querer, si América eres tú? Europa está en mi: la fievo en mi pecho: por eso estoy triste, ti: vive en tu espiritu: por eso

-En América también hay iumbreras, 1807 El pianista calló un momen-

to v buscó en el suelo la res-

-Transplantadas y nacidas. -Lo mismo que la música. V hien de América son, si

América es quien las cuida, y alumbran desde Américal Si luz no será ounca la luz de las -Si América ias encendie-

-Si América las enceadiera, se habria apagado el mundo. Quedariase el mundo a obscuta, y sabe cuidar su antorcha

-Es muy triste que eo Europa hagao cenizas los poemas ropa hagao centras tos poemas y las máxicas de los genios... ¿Es que Europa es tan cobar-de?... ¿Es que hay bárbaros en Europa?... ¿Y queman esos monumentos?

- Qué importal América quarda ejemplares para que el dolor de la humanidad se consuele con lo eterno.

# Der Doppelgänger tudios... Y ningún sitio era

mejor que el pais en que aa-

-Ahora ya puedo dejar el colegio ¿verdad?

—¿Me Hevarás contigo? —Si tú quieres... —¿Adónde iremos primero? —A Nueva York.

Después a Sur América

-¿A Europa, ao? -Ea Europa, Teresa, ha

-¿La música puede morir?

-Siempre que falta la armo-

-Pero, papá... Lo que mue-

-¿Eh?... Si, tienes razón, hija Efectivamente: la música

no está muerta, ai dornida. Soa fos músicos los que mueren, y

- Y después?

muerto la música.

otra vez.

-Ahora ya eres una mujer-

Ah, al el piano fuera mujer! No: los pianos ao pueden ser mujeres. Y las mujeres no sabeo ser pianos. Peor para ellas. Peor todavia para él.

- Mi hija, mi hijal ¿Dónde -Con su enfermedad.

-¿Siempre con fiebre? Siempre misterio. Sólo Dios sabe lo que tiene. -Bueno; pero hace falta que lo sepa también un médico.

-No creo, bermano, que una fiebre extraña, caprichosa; decaimientos físicos, exaltaciones espirituales, a veces de fervor religioso, a veces de ale-

 —¿A qué le llamas, hermana, alegrias profanas?

No sé cómo decirlo... Alegrins del mundo, sueños de vivir, ansias de libertad desme,

dida, cualquier cosa menos ha-cer el aoviciado. -Hija de su padre. Además, está en la edad... -De su misma edad tene-

mos sovicias, y olnguna es victima de esos atroues. -La bisteria, Rosalia, se ma-

nifiesta de distintos modos.

—¡Qué enfermedad es esa?

No la cocozco. que no piensa. Europa me ense-no a descubrir la belleza de la

-Tú quieres mucho a Euro-

es Europa la que duerme. Ya -Sin que se lo merezca. Los carifios no se arrancan con la razón: los mantiene el corazón.

In noche que estuve. frente a ese balcón?"

mi pena de amor. aquella que tuve -El que se burlaba de él, el que estaba en la esquina...

Más que en 1402 la América adquiere importancia total en los destinos del mundo. Sus hombres, sus materias primas, sus posibilidades, y hasta su gran esperanza, están en marcha hacin la victoria. América tuvo dias criticos en 1812 cuando el intento de reconquista inglesa y en 1829 y 1830 cuando España pretendió reinstaurar sus procónsules, reha-

cer sus imperio absolutista, Fueron, en ba: pero los de ahora han sido más an-

DESDE MEXICO

gustiosos, porque en ellos ha estado en peligro la Américo que tiene devoción a los númenes que la emanciparon politicamente. Está América concebida paro la libertad, desde las utopias de los geógrafos y de los marinos que la entrevieron poéticamente antes de la llegada de Colón, y redimida por los héroes que pelearon contra In demencia de la tirania y con su sangre sellaron jornadas memorables. Joven hemisferio, que entre los necesarios eclipses de la dignidad del hombre -desde que el héroe encarnó ominosamente en el caudillo, que es lo negación del héroe- se ha ido debatiendo en larga lucha que no concluye aún hasta servirse de sus dolorosas experiencias para ganarse la ventura y ser el refugio de los trabajadores que en la conquista del pan son aventados de los cuatro puntos cordinales hacia estas tierras benchidas de misterios y anchas y magnánimas como alacenos.

Estos días históricos nos encuentran haciendo caso omiso de dias afrentosos, cuando pueblos más fuertes -mucho más- que los nuestros, imponian su técnica de dominio para cobrar las deudas que ocasionaron los emprés-titos ruinosos --Irisorri en Chile, Michelena en México-- o para adueñarse de minas y de erarios exhaustos, gracias a la concesión y el fraude. Los tiempos van cambiando. Estadistas de visión serprendente nos han reconciliado con la sola invocación de la Democracia, y una rectificación de la politica continentol ha hecho posible que se organice un frente de espíritus que comenzó siendo jurídico y ahora es solidaridad político y económica que busca las simpatias y estudia las diferencias.

La guerra ha permitida crear un nuevo clima espiritual en el que pueden respirar las aspiraciones más illustres. aquellas que tienden a fortalecer olvidos y crear vínculos de eficacia fecunda, de acción creadora. Queremos ser una gran hermandad de pueblos que después de ganada la guerra pueda llamar a la mesa del convivio a los otros pueblos, sin distinción de razas, ni de tradiciones culturales, porque Américo está llamada a construir un nuevo orden sobre bases sólidas de justicia social y de comprensión decorosa.

Antes nos conocíamos un poco: mejor dicho, sospechábamos las excelencias y las debilidades de los otros, y los complejos de inferioridad y de superioridad se exocerbano. Esta palabra "americano" -que en labios de nuestros fundodores tuvo el sentido cabal que hoy queremos darlees va un santo y seña para el afán inminente, que nos permitirá elaborar algo nuevo en la historia.

Y si antes sólo nos columbrábamos, porque nuestro sueño -artistas, hombres de estudio, viajeros- era el de tr a Europa a recibir en su fuente el renovador influio de la cultura occidental, y muchos se sentian afrentados al regresar a lo América de la barbarocracia, para no considerarse "Indianos", boy nos llamamos gozosamente hijos del insigne hemisferio. Bien estaba que acudiéramos a Europa en busca de sus más ricas esencias, de los dones preciosos que el hombre europeo ha podido darnos en arte, en ciencia profunda, en elocuencia, en cortesia; pero América continuaba siendo para el rentista y el rastacuero, para el 'snob' y el señoritin, la hacienda que sólo era buena para enviar al aportamiento ultraperfecto del Principe Feliz la mensualidad que servia para mantener encendida aquella

# EL INSIGNE HEMISFERIO

encantadora maquinaria. Aquellos que se quedaban aqui. peleando a la brava contra la tradición impura, la mentira metódica, el hombre anti-histórico; aquel Sarmiento, este Martí, el indio Juárez, y luego Alberdi, Montalvo y tantos otros, eran los que soñaban con el más imposible de los mundos. Pero a la lorga ellos han tenido la razón y su estatura crece en estos dias de esperanza y de negustia. La guerra nos ha obligado a un nuevo examen de conciencia. Nos hemos puesto a pensar seriamente en América, nido preocupando por la realidad americana, auténticos

en el destino de América; y estadistas que se han veestudistas que trazaron esquemas para el futuro, son los precursores más inmediatos de lo que es va una feliz anticipación: el nuevo hombre de América, la nueva sensibilidad, el nuevo orgullo, Europa quedará deshecha después de esta hecatombe.

Habrá salvado --con la victoria de la Democracia-- las semillas de su cultura, las esencias de su mensaje, rehará su vida, elaborará otro estilo; pero muchos hombres de Europa vendrán a nuestras patrias en busca del ancho hogar prometido, y acaso muchos de ellos, pensando en que al término de la hecatombe tendrán que salir hacia un horizonte menos ensombrecido, se dirigirán a este hemisferio.

La guerra no sólo va a transformar nuestras normas de vida, de economia, de técnica; sino que abrirá más anchurosas brechas a la aspiración política. Lo que ha sido voracidad y sevicia tendrá que ceder el paso a la competencia de los honrados y los labortosos y al aprovechamiento de las capacidades brillantes, que siempre hon sido postergadas bajo los regimenes de iniquidad y las virtudes de los que siempre solvan la tradición del bien heroico. volverán a estar en el solio.

Tengamos fe en el advenimiento de una América meor. Nos sentimos en vísperas gozosas. Pueblos distanciodos por la diversidad de los idiomas, están seguros de que las promesas de los fuertes serán cumplidas para meiorar la condición de los débiles Y -no es vano optimismo- hemos de ver llegar de todos los rumbos de la tierra, a los que mucho han sufrido, a los que traerán de tantos países su experiencia acendrada, su ambición de servir, su deseo de superarse en lo incesonte y renovadora pasión de la vida, que nunca se agota ni se cansa de dar. Tenemos fe en que la hora de América ha sonado. La

deuda que tenia empeñada con Europa -desde la Revolución Inglesa, desde la Revolución Francesa-, la está saldando al acudir con los materiales de triunfo que hacen universal al hombre americano. El saludo "La Favette: aquí estamos" se hace más acústico y pueden oirlo todos los que antes sufrieron persecución por la justicio, lo mismo el profeta en la ergástula que el que puso la ciencia al servicio de la generosidad.

Con las esencias culturales del mundo que se desmorona y con las que resucitan arqueólogos y poetas, visionarios y estadistas, nuestro hemisferto pondrá a prueba su capacidad de creación. Ya la han podido demostrar los del Norte con la grandeza de sus instituciones y su genio emprendedor en la órbita de las ciencias aplicadas; y ya han dado testimonios en la América española un Alberdi, un del Valle, un Mora, un González Prada, en el estudio de la realidad de América; un Finlay y un Angel Roffo en la ciencia, un Dario en la poesfa, un Orozco en la pintura, un Rómulo Gallegos en la novela, y tantas almas esclarecidas que se han atormentado en la hoguera eterna de la

RAFAEL HELIODORO VALLE

verdad y del amor.

Antes que las fuerzas armadas de los Estados totalitarios se lanzaran a la guerra por el dominio del mundo. previa una cuidadosa preparación de circunstancias favorables para ellos, en el orden de las engañosas maniobras diplomáticas y la acción políticamente desmaralizadara de un espionaje organizado con perfección, la ideología totalitaria habia penetrado y echado raices entre las capas dirigentes de las países regidos por la democracia, impresionando especialmente el espíritu de muchos jóvenes, mediante el señuelo de una pretendida concepción heroica y dinámica de la vida, en aposición a la sedentaria manotonta y a la falta de estimulos y de perspecti-vas que les ofrecia la sociedad democrática. "liberal" y burguesa. Se ha reconocido ya que esa penetroción idealógica, efectuada mediante un oparata de propaganda ampliamente ramificado, ha contribuido en gran proporción a los rápidos triunfas iniciales de las fuerzas totalitarias, al chocar contra adversarios morolmente desarmadas, dirigidos por personas que apenas ocultaban sus

¿Cuál es, entonces, la razón del relativo éxito que la propaganda tatalitaria ha alcanzado en cierias medios culturalmente desarrollados y entre individuos no siempre dominados par pasiones morbosas de odto racial o

ciega afán de dominio? Creemos que en gran porie ello se debe a que la pro-poganda fascista ha sabido explotar hábilmente las fallas contradiccianes más visibles de la democracia y del liperalismo, tales como aporecen en la vida práctico, atribuyenda esas defectos evidentes, no ya a la adulteración, sino a la propia esencia de los principios de liberiad, de independencia, de derecho individual, consideradas como

base juridico del régimen que las fascistas llaman, con intención peyorativa, el régimen demo-liberal.

Dado los innumerables blancos que éste ofrece a la critica -en tanto que realidad orgánica- la tarea de sus impugnadores de la derecha resultaba fácil, máxime cuanto no tuvieran escrúpulas en aprapiarse demagógicamente de una parie de los argumentos que contra la democrocia y

# LIBERALISMO Y DEMOCRACIA

simpatias por los principios y métodos políticos de las

Na es nuestro propósito precisamente insistir sabre la peligrosidad de una penetración "quintacolumnista" en el orden espiritual e ideológico, acerco de la cual se han hecho infinidad de publicacianes, dentro del periodismo beligerante en favar de la democracia, Queremos, en cambio, señalar los factores que a nuestra juicio han contribuido a facilitar el éxito de la propaganda totalitaria en ese terrena, al margen de la grosera demagagia que le es habitual, con el objeto de aprovechar la lección que de ahí se desprende en el desarrollo y solución de los nuevos problemas que se plantean y que aparecerán en forma cado vez más aguda, cuando más se acerque la hora de una prafunda reconstrucción social y politica del mundo, tras el aplastomiento definitivo de las fuerzas totalitarias.

En realidad, hablar de la ideologia, es decir, de un sistema de ideas referida a las tendencias totalitarias en auge. es farzar un poco la amplitud del término, ya que el fascisma, en sus distintas variedades, se ha caracterizado par una absoluta falta de coherencia entre los postulados y las cansignas que ocasionolmente le han servido para impresianar a determinados sectores de la población y alconzar su propósito esencial de conseguir adeptos fanáticos, instrumentos ciegas para los más criminales designios. Asi, ha hecho demagogia anticapitalista, colabarando el mismo tiempo con la plutocracia; ha hecho la exoltación del or-den, estimulando al mismo tiempo las pasianes más antisociales: ha sido y es católico en Italia y ateo o pagano en Alemania, sin que ello le haya impedido mantener estrecha colaboración con grandes sectores del cotalicismo militante en todo el mundo, al menos hasta que no intervinieron los factores nacionales que obligaron a las organizaciones católicas a pronunciarse contra el bloque totalitario, en los poises que se hallan en guerra con dicho bloque.

Por lo demás, la aversión del fascismo por toda investigación desinteresada, por toda libre búsqueda de la verdad -requistto indispensable para la existencia de la cultura—, debería colocarlo en situación desventajosa en la lucha ideológica, allt donde hubiera cieria liberiad de discusión, para confrontar principios e ideas, métodos y docel liberalismo burgués habion opuesto las distintas escueas del socialismo, tanto las de tendencia autoritoria y centralista, como la federalista y liberiaria. Tal, por ejemplo, la impugnación del caos ecanómico en el capitalismo privado, la inoperancia y carrupción del parlamentarismo, etc., con la consiguiente especulación sobre el descontento praducido en la masa, a causa de la agravación que las sucesivas crisis económicas han determinado, dentro de esas males corrientes del régimen.

Al margen del hecho de que los sistemas totalitarios. con su gigontesca burocracia y la abalición de los derechos individuales, produce consecuencias mucho más perniciosas para la vida del individua y de la colectividad, es lo cierto que la ideología y la mentalidad totalitarias, han penetrado más de lo que genetalmente se supone entre las clases dirigentes de las democracias. Prueba de ello, son los numerosos actos de intervencionismo estatal en la vida económica, política y cultural de las pueblos, en forma de fiscalización monetaria, creación de monopolios bajo dirección gubernamental, restricción de las liberiades públicas, formación de determinada mentalidad a través de la enseñanza oficial.

Nos encontramos ast ante la paradójica situación en que se pretende polarizar las fuerzas populares y democráticas de todo el mundo, en una santa cruzada contra las potencias totalitarias, mientras se imitan o se adaptan gran parie de sus métodas de gahierno. Y esto no va como medida transitoria o de emergencia, impuesta por la guerra y sus repercusiones de toda Indale, que alcanzan también a los países formalmente neutrales, sino como tendencia netamente acusada mucho antes del actual conflicto y que, según todos los sintomas visibles, ha de persistir y acentuarse después del triunfo de las democracias, st no sobreviene entonces un profundo cambio en la estructura de la sociedad y en las normas de convi-

Seria pues cuestión de preguntarse: ¿Oué queda de piviente de la democracia y del liberalismo clásicos? ¿Cuáles son las causas de su fracaso y qué nas ofrecen para el futuro? ¿Vale la pena luchar por la restauración de la de-

Propugnamos una sintesis vital:

HOMBRE DE AMERICA

mocracia histórica, depurándolo de influencias tatalitorias? Ante tado, creemas necesario destacar el hecho conocido de que a partir de la anterior guerra mundial, las democracias han ido acentuando su tendencia a la negación del liberalismo, tanto en su contenido económico como en su significación politica.

Conviene precisar el sentido de estos términos, para disipar toda confusión. En su monumental obra Nacionalis-mo y Cultura, ha señalado Rocker la profunda diferencia conceptual que existe entre democracia y liberalismo, asi como entre el liberalismo, en tanto que interpretación de las relacianes entre el individuo, la sociedad y el Estado y el liberalismo como escuela económico, basada en el cay el inseransio como estado privada. A la luz del ceriero aná-lisis realizado por Rocker se hace más fácil la compren-sión de los problemas que hoy nos preocupan, involucrados en las cuestiones que acabamos de plantear.

De acuerdo con la concepción política liberal -que na significa necesariamente "individuolismo"- la sociedad con mayor rigor. El "mal necesario" derivó en una exaltación del poder. Y las garantias individuales se fueron esfumando onte los ovances del estatismo. Mucho antes de que aparecieran las actuales corrientes totolitarias, tdólatras del Estado, el liberalisma político era apenas un recuerdo, una doctrina sin expresión real a pesar de que sus máximas y principios estuvieran involucrados en las cartas magnas de algunas democracias.

El liberalismo político no pudo ser realizada, porque subestimó o no tuvo en cuenta el factor económico. Partió de la premisa de la igualdad de tados los individuos, para quienes reivindicaba los beneficias de la liberiad. Pera desconoció el hecho real del privilegia ecanómico que implicaba la institución de la propiedad privada y que el desorrollo técnico del capitalismo llevó a extremas de monopolio antisocial, convirtiendo en sarcasmo la libertad de los desposeidas. Privilegio social equivale a diferencias de clases y éstos engendran inevitables

# EN EL PORVENIR INMEDIATO

o comunidad es el medio donde el individuo puede lograr el pleno desarrollo de sus facultades naturales. La saciedad existe para servir las intereses de los individuos y no a la inversa. "El liberalismo juzga el ambiente social según es beneficiaso para el desarrollo natural del individuo u obstruye el camino de la libertad y de la independencia humana. Su noción de la sociedad es la de un proceso orgánico que resulta de las necesidades noturales de los hombres y conduce o asaciacianes voluntarias que existen mientras cumplen su cometido y se disuelven cuando ese cometido se ha vuelto ineficaz". Por consiguiente, cuanta menos intervenciones impositivas se produzcan dentro del proceso social, destinada a reolizar el bienestar de las individuas, tanto mejar cumplira aqué su finalidad. El gobierno debería trabar la menos pasible ese proceso, reduciendo su intervención en la vido colectiva a garantizar la seguridad de los îndividuos. Comprendiendo su naturaleza campulsiva y sti tendencia a la arbitrariedad, los pensadores liberoles del sigla XVIII y XIX procuraron limitar teóricamente sus funcianes a una expresión minima. Reconocían, con Thomas Poine, que "el gobierno es, en el mejar de los casos, un mal nece-sario" y aceptaban con Jefferson que "el mejar gabierno es el que gobierna menos". Aunque tales máximos nunca se llevaron a la práctica, sina en aspectos muy parciales de la vida colectiva, es indudable que en tanto estuvieron en boga, conformando incluso la mentalidad de muchos estadistas, existió cierio respeto por las liberiades indivi-duales y las excesos del poder, las arbitrariedades gubernativas, las amagas dictatoriales, concitaban el repudio unánime de los pueblos civilizados. Durante el auge del liberalismo, la opinión pública era un verdadero freno para los desbordes autoritarios de los gabernantes. Nadie, a no ser algunos autócratas, se atrevian a negar abiertamente las libertades públicas elementales y aun las mismos autócratas, como en el caso del zarismo ruso, tuvieron que ceder algunas veces, ante la presión de la opinión internacional.

No abstante, el liberalismo, como corriente ideológica, jamás logró sus fines y por el contrario, la democracia que pretendió llevarlos a la práctica, fué evolucionando hacia un gubernamentalismo cada vez más pronunciada. En vez de gabernar cada vez menos, se pretendia hacerlo cada vez

conflictos, frente a las cuales el Estado nunca puede ser neutral. De hecho, está siempre al servicio de la clase o de las clases dirigentes, cuyos privilegias deliende, con tada la vialencia si es preciso, frente a las reclamaciones o reivindicaciones de las clases productaras. A medida que se agudizan los conflictos entre las clases y se hace más inestable el equilibrio social, mayor intervención coercitiva ejerce el gabierno dentro de la sociedad, con el fin de mantener el orden existente, al precio que fuera. Siguienda el desarrollo de este procesa, en que paralelamente se producia lo concentración de lo riqueza y la concentración del poder, el liberalismo se ha ido atenuando poco a poco dentro del funcionamiento orgánico de las democracias, hasta convertirse en una simple ficción, en un piadoso recuerdo que se mantiene en virtud de su inserción en un texto constitucional.

Justificanda plenamente la distinción de fonda que establece Rocker entre el concepto de democracia y el de fiberalisma, las democracias vigentes son cada vez menas respetuosas de la personalidad humana y de las derechos individuales. La concepción democrática parte de la nación colectiva y abstrocta de pueblo, al margen de las diferencias individuales o de clase y basa su poder en la soberania popular, que, como la experiencia histórica ha demostrado, na ha sido otra cosa, que el predaminio de las clases privilegiadas. En nombre de una mayoria real o ficticio, un gobierno democrático puede impaner no imporia qué cargas impositivas o restringir hasta lo irrisorio as libertades públicas, sin salirse de los limites legales o doctrinarios de la democracia, que en tal casa agrega a su enunciado el adjetivo fuerte. El hecho de que actualmente y aun antes del presente conflicto mundial se hoyan admitido coma cosa normal en paises democráticas. leyes y decretos que restringen o anulan la liberiad de reunión, de asociación y de prensa: la libertad de entrada o solida del país, la libertad de trabajo o de enseñanza --vedadas a los extranjeros en determinados pajses democráticos- carrobora plenamente nuestra afirmación sobre la tendencia antiliberal de las democracias actuales. Y, a poco que se profundice en el análisis de las condiciones sociales reinantes en cada pais, en relación can los problemas mundiales del momento, se hallará que el mayor intervencianismo estatal y por consiguiente mayor arbitrariedad gubernativa, corresponde a una agudización de los conflictos sociales, al equilibrio inestable o

SOCIALISMO Y LIBERTAD

HOMBRE DE AMERICA

al temor de las clases dirigentes de perder sus situaciones de privilegio.

Se comprende que en tales condiciones, las apologistas de la dictadura y del Estado totalitario encuentren el terreno abonado para su critica demagógica de la democracia, iol cual es. Ellos pueden demostrar que las medidas restrictivas que adoptan las democracias, con el objeto de mantener el arden y resolver de algún modo las tremendas contradicciones económicas que amenazan la estabilidad nacional, san apenas balbuceos frente a las drásticas disposiciones que can igual propósito imponen las dictadares totalitarios. Poco importa si, a consecuencia de tales disposiciones, aumenta la miseria y la esclavitud de las masas laboriosas. Eso se encubre o se disimula, para destacar con ruido de fanfarrias que el orden se ho salvado y que lo patrio es fuerte y respetoda. Una vez que se ha llegado a admitir, aunquea sea tácitamente, que el bienestar de las ciudadanos y los derechos individuales cuentan poca, frente a las magnificas abstracciones de Poiria, Estado, Nación, ha de llegarse necesariamente a la justificación de cualquier dictadura. Y las totalitarios llevan. en ese orden de razonamiento, toda la ventaja.

Abora, frente a la tremenda trapedia destada actore de mundo par la apecividad tatalitaria y net la evidencia de las incalificables crimente conetidos par las intrumentos del nualfaciamo en cumplimiento de frita órdenes impartidas por ausaltos jeraveas, muchas admiradores vergonantes del Estado tobalitario, se apartan con horrar de su arquetipo político de ayer, notáme cuando tentral de la superiorida político de ayer, notáme cuando tentral de la superiorida suplamiento en el campo de batalia,

Nuevamente se reivindica la liberiad, como antidato contra el merba dictatorial que habia intexicado el mundo. Y se ve la salvación en el triunfo y la consolidación de la democracia, de una democracia fuerte, orgánica, solida-

mente armada.

Debenos advetit que se trata abora de una libertade, bastante abstracte, que se resueve en vagas hieratede teóricas. No se recuerdan los viejos postulados del liberalimos y, por el contrato, tiende a alinazar el poder del Ettado, sobre las necesidades de la colectividad y las decensa del individu. Ello se enplicue estamos en atmósrica de revolución, de grandes deseguilhitas y posible transiformaciones sociales. Y las classe dirigentes recessitan más que nunca el arma del Estado fuerte para defender sus privilegios.

Es postible, sin embargo, que no sean essa clase o nur judes visibles, quinere digan la diftum palabra. Es postible que corresponda a los pueblos, eternamente nacrificados, decidir acerca de su destino. Estones, sobre la vuina de los privilegias económicos y políticos, labris litegado la hora labris de la composição de la constitución de la cultura de la colectividad, sobre será político sin un regiente de jundidad canodinica, es decir, de socialismo sin superestructura parasitaria, sin operados esta la la experiencia ha demonstrado que el socialismo sin cuperados esta final la experiencia ha demonstrado que el socialismo sin superados esta final por la capital de como de la composição de la socialismo esta final capital de como de la composição de la socialismo esta en capital de como desta de la composição de

En conclusión, podemos afirmar que el liberalismo politito tiene o puede tener valor, al se le desarrolla en sus consecuencias prácticas, en sintesis vital con el contenido sustancial del socialismo. De lo contrario, tanta el liberalisma, como la demorcacia Clásica, serán formulas muertas o simples detalles decorativos de los viejos sistemas de opresión, técnicamente renovados.

JACOBO PRINCE

En estas sociedades incipientes en que vivimos, el arte —cuando, por vernáculo, no es un producto superfluo—, es siempre un articulo de luío.

El hombre, ante su excepción

y au grandeza, adopta las posiciones más antagónicas, le rinde culto de fenómeno mágico o lo menosprecia y reduce a la categoria de bien mostrenco, con una inmediata caducidad hereditaria que lo hace caer a breve plazo en el dominio público.

De ahi la falta de eco de las manifestaciones artisticas nacionales, la orfandad en que se abandona a los creadores del pensamiento y la belleza y la lógica inhibición que les provoca a los mismos la carencia de ambiente.

Otros factores intervienen en el hecho y por ahí daremos con los puntos deblies y los errores de originación que, si no justifican, explican las cuasas del lentoción que, si no justifican, explican las cuasas del lentoto de muestra evolución y de la vida anómina, precarioto de muestra evolución y de la vida anómina, precarioy lamentable que carastran, entre la frialada, la nelrencia y la ignorancia de sus propio pueblo, el pintor, el másico, el porta, el novelista.

La formación de estos países con los aportes más heterogêneos y dispares, con el aluvión complejo y rico de las emigraciones, pergefió el perfil de una sociedad polifacetada en el sentido de la sensibilidad y la capacidad de comprensión, que determinó una cafolicidad de sustos y de apritudes de capación universal.

Se dió en nuestro medio, por manera fortuita e imprevista, el cumplimiento cabal de la frase ecuménica del filósofo: no me es aleno nada que sea humano.

Y el hombre de estas tierras, generoso y acogedor, hasta en sus admisiones y admiraciones, no puso limites de razas ni de castas a cuanto de bello y de grande produjo el ingenjo humano.

Esa posición, que debia ser la digna y loable, conspiró contra una homogeneidad de cultura, al igual que la confluencia de diversas razas no ha permitido el cuajar de un ejemplar humano típico, aunque ignoramos si esto es lo definitivamente deseable, aunque puede signar la excelencia de un espiritir y de un estilo.

Tal carencia de estructuración de cultura dió cauce a la permanente corriente forhate ade lo que aporta la fermental renovación y la inquietud fecunda, pero al mismo tiempo acentía una inestabilidad de árbol que, por extender inacabablemente raíces, ramas y follajes, se "va en vicio", en la gráfica expresión criolla, sin la gracia de la floración y el regalo del fruto.

Esa misma posición —quizâs equivalente a una minocia de edad— propendió a que nuestros medios culturales responsables, cafeasan servilmente formas, piocedimientos y programas ajenos, que no han permitido una expresión normal a nuestra inteligencia y a nuestra capacidad artistica.

El niño ha crecido y exige la libertad de ser él mismo, pero los preceptores —que han heredado las remendadas muletas de la anquilosada tradición—, no se atreven a quitarle los andadores.

De ahi derivan los pininos y los simulacros.

# UNA CULTURA SIN BASES Y SIN ESPIRITUDEMOCRATICO

#### DESDE URUGUAY

¿Quiénes son los llamados a abrir horizontes y preparar caminos para los incipientes viaieros?

¿Dónde deben repercutir las manifestaciones de la cultura sino en el ángulo apto y capacitado para sentirla, comprenderla y valorizarla?

Pero ¿cómo está conformada esa secta desde el punto de su concepto social e intelectual?

Esa clase, indudablemente la flor y nata de la sociedad, está integrada por el mundo cultivado y refinado que ha tenido la fortuna excepcional —porque el esfuerzo y el sacrificio de la colectividad se lo ha permitido— de participar del bien sublime del acervo de los conocimientos humanos, impartidos por los institutos adecuados.

Ese núcleo detenta, pues, por derecho propio, el privilegio nobilisimo de la custodia de lo que podriamos denominar el fuego sagrado de la religión de la sabiduria y de la gracia.

Dicha avanzada brillante, integrada por profesionales que, aparentemente, plensa y sabe— es la teóricamente capacitada para captar el llamado del arte. Supongo lo hará en telación a lo foráneo, a lo exótico.

a todo lo que huela a extraño o remoto.

En cuanto a lo inmediato, abochorna tener que mani-

festar que una casi unanimidad adopta una posición de "no beligerancia", provocândole a muchos una situación dificil el responder —entre ofendidos e irónicos— que no leen libros nacionales.

Mucha culpa de ello radica en los programas oficiales de universidades y liccos, que fabrican por serie ratones de bibliotecas y políllas de sistemas filosóficos y no estudiosos cultos, versados y empapados en filosofia o en literatura.

Hasta los altos centros de enseñanza, que se creerian oreados por los vientos renovadores de las reformas modernas, aun no ha llegado ni remotamente el sentido de

un nacionalismo puro y honesto, de un americanismo entrañable y de un democratismo substancial.

Los hombres de la calle, los que venimos de las bajas capas sociales, no posemos diplomas que nos autoricen a formular cargos a los mentores de nuestra cultura fabrida, liberean y europeizante. Nas nos vemos forza do a decir nuestra verdad, porque deriva de los hechos un serio cargo de responsabilidades para los que no dan un indice logico a la cultura, para los que noda nun indice logico a la cultura, para los que abandonna a su occura y desgraciada sustre a los aritistas y, por ende, al pueblo, que capera de ellas la senda y el norte, laz para sa asapiritu y sentido para su vida.

No es este problema que deben resolver "los de abajo", los que salen de las escuelas primarias os ea alfabetizan a salto de mata, robando tiempo al descanso, hambrientos de saber, volcados hacia afuera en un ansia de sentir, integrando el mayor porcentaje de lectores.

Entre tanto prolifera el mundo amorfo y opaco de los analfabetos, de los semileidos, que engrosan la clientela de los asiduos a las crónicas de caballos, de fútbol y de los pizarrones de las quintelas.

Alguien, pues. atenta contra el futuro de la inteli-

No es dificil identificarlo en los detentadores del privilegio de la cultura, en los que atrofian a la juventud en el bostezo aburrido de literaturas momificadas y caducas, en autilezas escolásticas de eruditos desocupados, en teorias de una inutilidad auperlativa y cuando intentan dirigirse a la masa lo hacen en afinacrito o con el idiona de los inexistentes selentias.

El pueblo no debe continuar sosteniendo una fábrica de profesionales enfatuados, extranjerizantes y ávidos de lucro, que se divorcia de él en la mediad de sus airea seudo aristocráticos y del olvido de darle a la ensefianza un significado más democrático, más popular, más de bien colectivo y más de fin social.

Que los hombres que tienen en sus manos la responsabilidad de la cultura se ciudadanicen en sus propias tierras,

Que se "paren, miren y escuchen"; como rezan los preventivos letreros del ferrocarril, pero que lo hagan con el corazón, para que no se repita un comán fenómeno que simbolizamos en la auténtica contestación de un lustradisimo profesional, que coupras los más altos cargos docentes y que interrogado al respecto nos declarós:

—Yo no leo línicos nacionales.

Esa confesión hace el lapidario proceso a una sóciedad difletantesca, imitativa y superficial, que sólo barniza con discreto brillo la epidernis de un cuerpo, en cuya entraña —por suerte y como una fecunda promesalaten una sangre generosa y un fervor humano, que conflamos romperfa alquin día su prissión absurda y suicida.

MONTIEL BALLESTEROS

# Una Encuesta Mundial organizada por HOMBRE DE AMERICA PAZ Y RECONSTRUCCION POSBELICA

Dardo Cúneo

Secretario de la Comisión de Prenso del Partido Socialisto. - Director de la revista "Futuro"

¿Es posible ganar una guerra sin adelantar a los pueblos que la hacen y la sufren una esperanzada visión del dia que seguirá al último combote? No hay masa humana, no la hoy en nuestro tiempo, que consienta librar una gran batalla victoriosa si no lleva consigo -siaceramente sentida propia o por servicios de propaganda confeccionada- la Ilusión de la posguerra, de la promesa que dice de la reparación lusticiera y de una nueva ordenación de las cosas y los valores. La guerra anterior dijo a los dirigentes de las naciones aliadas la utilidad del aauncio de lo utopia. "Esto guerra es la última", era uao de los carteles con que se formó una mistica. Con esa ilusión se estremectó a las masas del mundo v se llevó a la muerie europea o los ejércitos. Desnués de esa guerra, ao vendria otra. Los hombres jamás se ultimarían en la gran legal mataaza, El sacrificio era, por cierto, conveniente y prometía heaelicios. Los que morian en los freates podian sentir como última la esperanza de que sus hijos vivirian por siempre la paz. Otro cartel decia: "Muere un mundo y de sus cenizas -el cartel ocudía a la imagen del ave Fénix renaciente- otro surgirá modelado sobre el reconocimiento de la justicia". Valia la pena morir para dar vida, sacrificarse pora alumbrar.

El nuevo muado se escapó de las maaos de las geates en lo posguerra clamorosa y defraudodo. El enardecido capitalismo que reahra el juego de las colonias y no queria saber de renuncias arrebotó ese mundo cicatrizado y caliente de la herida y de la ceniza. El capitalismo aspiró en su exclusivo interés al restablecimiento de la derruída arquitectura social de la preguerra en que el régimen de la apropioción jadividual y la explotación iadustrial había realizado sus más altas estaciones. Añoranzas del burgués de Paris y de Londres, orgullo del empresario de Nueva York que ahogan el surgimiento de una república socialista en Alemania, que mandan tropas mercenarias coatra los insuficientes frentes de la revolución lenjaista en Rusia. Las masas habían renunciado a su sangre en la esperanza de que un muado equitativo sería librado. Los capitalistas no renunciaban al viejo privilegio que querían ver salvado de la crisis y recobrado -enteramente recobrado y superado- en el amanecer de la paz. Esa paz nacia con las señas del privilegio del capitalista. No era la de la Ilusión de las masas que habían guerreado y del mundo que hahía creido.

Adviértase que en esta guerra ao hay fan frecuente repetición de carteles de promesas revisionistas como en el curso de la anterior. Los discursos de los dirigentes no dicen -con excepción de aquellos de los oradores del laborismo británico y del estadounidense Wollace- de mundos nuevos que están en convulsionada forja, sino que al más piden el regreso de la vida a la inmediata paz de preguerra. Ese sentido tiene la Carta del Atlántico. No se lucha por la total justicia de los hombres y las naciones. Se lucha por volver a 1938. Camino de vuelta. Y camino corto.

Cuando los dirigentes del mundo capitalista no hablan de mundos nuevos es porque esos mundos están cerca de nosotros. En la guerra anterior, anuncian, sin peligro, lo lejano, En la actual, silencian, peligrosamente, lo que viene, En 1016. Lloyd George decia: Perpetuar el viejo mundo seria trotcionar a los muertos heroicos. En 1043, Churchill afirma que no aspira al destino de presidir la descomposición del imperto. ¿Y qué mínima solicitud podemos hacerle a esta guerra sino la derrota del totalitarismo y la descomposición del imperio inglés?

"Toda gran convulsión en la historia del mundo cha es-

Mundial sobre los problemas de la paz y la reconstrucrión noshélica, elaborando un cuestionario que facilitoro y ordenaro las contestaciones, procurondo armonizar opiniones y obtener una sintesis constructiva, pensábomos diferir la publicación de las

Al organizar la Encuesta

respuestas hasta el próximo número, dando tiempo suftciente a todos los colaboradores. Pero ha sida tal el interés despertado por esta inicintiva. v nos Ilegon tantas voces de estimulo y onrobación que hemos resuelto comenzar desde este número la inserción de los primeros trobajos recibidos.

Lamentamos la falta de espacio, que nos impide publicar las respuestas de destacadas personalidades que se hallan ya en nuestro poder. Tenemos la certeza del éxito de esta Encuesta, a la que hemos invitado a colaborar a las personalidades más eminentes del país y del exterior.

A continuación reproductmos la nota enviada, que contiene el cuestionario ela-

"Con el propósito de obtener el valioso aporte de piniones e ideas de pensudores, intelectuales, artisobreros, luchadores por la libertad, con respecto del tema de mayor trascendencia para la humanidad, en los actuales momentos, mustra revista ha orga-nizado una ENCUESTA MUNDIAL, titulada

PAZ Y RECONSTRUCCION POSBELICA

La necesidad de una confrontación de conceptos, con vistas a una amenización y sintesis constructiva, surge de los siguientes bechos: La le insitemble en la derrota militar de las potencias nazifascistas: la pe-

gencia de perver los acontecimientos del futuro inmedos los hombres libres a la solución de los problemas

planteados por la receastrucción poshélica.

Dentro de la vastedad de assectos que ofrece este tema, hemos procurado destacar en pocos puntos las cuestiones centrales, sin perjuicio de que puedan ato pliarse en las respuestas. Estas pueden referirse a la totalidad de los puntos o a aquellos problemas que sean de su preferencia o especialización. Obvio es señalar que todas las opiniones serán publicadas respetando integramente el pensomiento de sus autores

CUESTIONARIO 1º - ¿Cuáles deben ser a su juicio las corocterísticas principales de la reconstruc-

ción posbélica? a) En el orden portico: ¿Se mantendrá la actual estructura de división por naciones? ¿Se podrán coastituir graades uniones regionales y continentales? ¿Es el federalismo el sistemo más adecuado de reloción entre los pueblos? ¿Cuáles son las follas más notorios de los regimenes democráticos que habrá que superar? ¿Cómo impedir que las naciones de ma-

yores recursos o más industrializadas avasallen a los pueblos más pobreb) En el orden económico: ¿Cuál será el papel del copitalismo privado? ¿Es conveniente uno centralización económica estatal? ¿Se podrá socializar la tierra y aplicar este sistema como solución a otros importantes problemas económicos? ¿Cómo contrarrestar a las fuerzas que pugnarán por

hacer perdurar la expansión imperialista? 2º - ¿ Oué contribución puede oportar América a la paz y la reconstrucción mun-

3º - ¿Cuáles son las medios más adecuados paro hacer que predomine la voz la opinión de los pueblos, evitondo la repetición de los errores de la paz posterior a la parada contienda?

Considerames one mied coincides con nesotres en la oprecisción de que les temas plantendos superan las formulaciones hechas hasta el presente por los directores de la guerra, sintetizadas en la enunciación de las "cuntro libertades" y la Carta del Atlántico. Por tanto, esperamos su autorizada respuesta, plena de sugerencias, como contribución al esfuezzo de to-dos los hombres que trabajan para que no se repitan los males que han conducido a la actual catástrofe.

Confinmes en que unted podré hacemos llegar su contestación a la mayor brevedad, anticipandole que las publicaciones se harán por estricto turno de recepción. Envisremos a usted un ejemplar de todos los números de HOMBRE DE AMERICA en que aparezcan respuestas a esta Encuesta. Al linal de la mismo. la Dirección de la revista hará una síntesis de sus conclusiones".

crito recientemente en su libro "Conditions of peace", el profesor de Gales, Edwart Hallet Carr- v más particulormente en la historia de Europa moderna, ha sido al mismo tiempo guerra y revolución". Y agrego: "La guerra no es nunca un fin, pero si siempre el comtenzo de un mundo nuevo". Las masas convocadas para librar batalla contra el totalitarismo -enemigo de clases aunque la dirigente de Europa no ha querido que se le viera así- poseen suficiente energia como para que puedan ser detenidas al cabo de un camino corto, 1038 no puede ser la meta. El regreso no nuede ser la orientación de la marcha. El mismo objetivo de la lucha marca una ruta a seguir más allá de su derrota. Vencer a Hitler tendrá un significado mayor que haber vencido a Guillermo. La victoria, otra provección. Esta querra es más revolución que la anterior guerra. Hitler no es el monarca de un ambicioso estado militarista, sino la cabeza de una mundiol corriente contrarrevolucionaria que en algún momento -v en más de un momento también- enroló a muchos que hoy se encuentran alistados en las filas de la

La victoria sobre Hitler no será la derrota de un Hitler alemán, sino la de un Hitler que desempeñó la jefatura de la contrarrevolución mundial. No podrá ser vencido Hitler y continuar en el gobierno del sufrido país suramericano el tirano criollo que le copió al totalitarismo europeo los métodos de opresión politica y acaso también el concepto y la frase en algún discurso olvidado. St éste subsiste es porque Hitler no ha sido vencido del todo. Sólo habría sido aniquilado el Hitler alemán, que es un fragmento de Hitler.

El mundo viejo no morirá por propio reconocimiento de su vejez fatigada. No faltarán las fuerzas que quieran rescatar el cadáver para animarlo de vida artificial y prolongar en nueva aventura su agonia. El capitalismo que ha asistido al desarrollo de la capacidad industrial en la guerra, que ha visto multiplicarse prodigiosamente los resultados de la máquina bajo la exigencia bélica, contabilizará desde ahora sus probabilidades para cuando ese gran impulso logrado por la industria vuelva a dirigirse hacia el mercado. No querrá el capitalista perder la oportunidad de aprovechar para si en la próxima posquerra las condiciones de ese alto nivel

industrial. Por eso, el problema fundamental del mañana de las democracias victoriosas será la orientación que tome la retransformación de las industrias de guerra en industrias de naz. De eso dependerá la fisonomia del auevo mundo, la proporción de justicia social que lo presida o la del Interés capitalista que lo traicione.

La suerte del futuro se decidirá en la solución de esta alternativa: ¿guerra larga o guerro corta? La extensión de lo guerro en el tiempo impondrá un empleo mayor de las economias copitalistas de las democracias. Si la victoria -la indudable e indiscutida victoria- llega al cabo de largos iornodas, aunque no numerosas, los factores de esa economía habrán perdido fuerza suficiente como para actuar en la coaspiración contra el mundo nuevo al tiempo que en la sensibilidad de las masas habrá cumplido estaciones definitivas el proceso de maduración revolucionaria. Cuanto más guerra, más revolución. En el curso de una guerra lorgo no se podrio sostener la "ao heligerancio" de Franco y la derrota de los objetivos de la lucha -el totalitarismo- serio

Una guerra corio haría posible en el juego europeo el entendimiento aliado con Franco, acaso con los militares alemanes de producirse un colapso del nazismo e incluso con los opositores de Mussolini dentro de la monarquia y el ejército italianos. Las economías capitalistas oparecerion apuntalodas, lo que daria lugar al ensoberhecimiento del régimen que provocó la guerra. Los hombres habrian muerto en vano. Los muertos heroicos, de que dijo Lloyd George en 1916 y de los que ao ho vuelto a decir ahora, se verían traicionados por segunda vez. Las mosos no habrían modurado suficientemente su sensihilidad paro los transformaciones y las industrias de guerra dejarian un superávit de existencios armamentistas que inevitablemente daria lugar o nuevos guerras, no tal vez entre grandes Estados y coaliciones de nociones, sino entre países coloniales. Acaso se reproducirían ea escalo mavor conflictos como el de Paraguay y Bolivia, y se reavivaría el de Perú y Ecuador. Las armas que sobraron serion productos que buscarian mercado.

El mundo nuevo deherá edificarse --única posihilidad de su construcción verdadera- sobre la derrota de los tmperios totalitarios y capitalistas. El capitalismo hizo posible al totolitorismo. No habrá victoria sobre éste sin la derrota de su causa generadara. Esto es tan claro como aritmética elemental. La democracia defeadido de los riesgos bitleris. tas teadrá que ser mañana lo democracia triunfaate que renuncie a su filiación de la vispera. Sin esa desafiliación no habrá sino una democracio envejecida e impotente, sin soluciones para los problemas que la misma guerra ha dejado planteados.

La guerra ha propiciado el despertar instiativo de las causas nacionales. No la hicieron a ella los nocionalismos, sino los imperialismos, que es lo contrario. Y sieado el imperialismo su causa, lógico es que seo el nactonalismo su consecuencia victoriosa. Los pueblos acosados, los pueblos oprimidos, los pueblos combatientes se afirmaron en la fe y en la emoción de lo nacional para resistir, para sufrir y para luchar. Con los ejércitos soviéticos no triunfa la Tercera Internacional sino la nación rusa. Con los enemigos golpeondo sus ciudades, robándole la costa, China reconstruve su nación, abriéndose paso hacio si misma, hacia sus interiores. sus milagreras entrañas, despenso de sus reservas maravillo. sas. Frente a la guerra, la India despierta, definitivamente, como nación, y Australia mide su capacidad de producción y de sufrimiento.

La paz del futuro será la de las naciones populores, sin complejos raciales, sin dependencias opresoras, Naciones lihres en número tal como los pueblos quieran, que bagan una federación o federaciones. "La poderosa revolución que hoy está en marcha en todo el mundo -ha dicho Nehru, de la India- señala el camino para la federación mundial basada

en la libertad macional y un sistema económico más justo. Esta es la meta de la Índia: un pais unido, democrático, estrechamente asociado en una federación mundiol con otras nociones libres. Queremos la independencia, pero no una in-

dependencta del viejo tipo"

Quiero pensar que es a los países coloniales -a los de nuestra América que lo son- a quienes carresponde apre-surarse desde ya en la posible depuración de sus democracias y en la formación de la federación de iguales para que ésta haga custodia y ejerza defensa. Unicamente el bloque de las naciones indoiberoamericanas podrá enfrentar los riesgos que a sus destinos promete un capitalismo que saliera expansionista y triunfante de una guerra coria. Recordemos que Estados Unidas nos debe una respuesta a nuestra duda: ¿Es Roosevelt un estado de conciencia general o sólo un hecho aislado de accidental comprensión para la "buena ve-cindad"? Y a esta obra: ¿Puede la "buena vecindad" guir fundado en el entendimiento con los tiranos suromericanos? Y no olvidemos que hasta el presente Gran Bretaña. con sus viejas instituciones, se ha mostrado más dispuesta a la reforma social en un proceso parolelo a la guerra, que los Estados Unidos arrogantes. Y tengamos presente que la democracia de las grandes potencias se proyecta hacta sus propios planos y no alcanza a los inferiores planos coloniales que son los nuestros.

La scderación de los países coloniales de nuestra América es el primer puente a tender hacia nuestro futuro. Sin ella, no seremos nación: no seremos actores de ningún derecho. Sin ella, para nosotros no habrá paz. Ni paz huena, ni paz mala. Seríamos otra vez la colonta que no hubiéramos

merido ser

El método de la lucha contra los que ambietonan perpetuar el mundo vtejo y traicionar nuevamente a los muertos heroicos tendrá para nosotros como punto de partida nuestra propia realidad de colontaje. Nuestra definición apte la guerra no puede ser una elección de amos imperiales, sino un enrolamiento de esperanzas. Si hacemos votos por las Na ciones Unidas es porque creemos que con ellas nos acercamos hacia nuestra propia liberación. En el distingo entre totalitarismo y democracia va nuestra afirmación de querer ver a las nuestras plenamente desarrolladas, sin el agravio del capital extranjero, sin el control foráneo de nuestra economia, sin el tutelaje metropolitano que no rompió del todo

Si el mundo de la vispera fué el de las metrópolis, el de mañana debe ser el de las colonias rescatadas y hechas nación. Es decir, los coloniales de América vamos a empezar a tener un mundo que hasta ayer no nos quiso contar.

Nuestra contribución que debemos desde ya -y nos dehemos- a la paz futura y a la reconstrucción posbélica será la de buscarnos a nosotros mismos. la de tr por la verdad de nuestros interiores -asi como "El Patriota" de Pearl Buck-, la de internarmos en nuestro dolorido continente olvidado y limar las fronteras políticas y tomar fuerzas ahi para volvernos después, integros, verdaderos, fraternales, hacia el mundo a pedir el trato de nación. "Confederar los nuevos Estados en una gran República que se defenderia de Europa, sirviera de contropeso a los Estados Unidos y pesara en las decisiones políticas del mundo", pedia Bolivar. Que comparta el mundo nuevo, pedimos nosotros, en la sinceridad de la paz de los pueblos.

Paz de los pueblos. No será nuestra si el capitalismo subsiste con todas sus prerrogativas y derivaciones, si el Estado es el instrumento opresor, si la industria no sirve a las necesidades populares. Será nuestra si nos decidimos a ambicionarla, si las causas nacionales despliegan banderas. Si nuestra América colonial sigue a México que reparte la tierra, que confisca a las compañías extranjeras, que se alista en la guerra contro el "eje" y guarda su soberania nacional. México, americano, tumultuoso y guerrillero, es la ruta. Si

la superamos, mejor.

ARDO

#### Diego Abad de Santillán

Escritor y periodista. - Ex ministro de Econo-mía de la Generalidad de Cotaluña, durante la guerra de España - Ex director de "La

Grandes han sido los sacrificios realizados hasta acmi por los británicos, los norieamericanos, los chinos y los rusos para defenderse contra la agresión totalitaria, y grandes serán todavia esas sacrificios en lo sucesivo, hasta el dia en que las tropos vencedoras puedan desfilar por Berlin, Tokio v Roma. Pero cuando termine la batalla de los tanques, de los cañones, de los aviones y de las naves de guerra, no habrá terminado más que una primera fase de la lucha por la paz: la fase militar: quedará en pie, integramente, la necesidad de la beligerancia en otros terrenos para que no vuelva a producirse la guerra veinte años más tarde. Y será también una larga y encarnizada batolla, en la cual tampoco podremos ser neutrales, como no lo somos en esta batalla universal contra la amenaza totalitaria, batalla en que hemos sido combatientes sin tregua en el curso de los últimos veinte años, cuando sesteaban pacificamente los que tentan obligactón de vivir aleria: gobiernos y pueblos.

Destruido el mito de la generación espontánea por la biologia moderna, también ha caido el de la generación espontánea de la guerra. Nicolat ha podido titular una de sus grandes ohras "Biologia de la guerra", donde ha explicado las causas, las raices tanto biológicas como políticas, econó-

micas y sociales de ese flagelo. Los pesimistas nos aseguran que se trata de un fenó-

meno indestructible, inherente a la naturaleza humana, y consideran estériles todos los esfuerzos tendientes a establecer la paz definitiva entre los hombres y los pueblos. Pero e han logrado hazañas no menos trascendentales por obra del ingenio humano, ¿Desde cuándo comenzó el hombre a querer volar como las aves? La levenda de lcaro y su tragedia final es una lejana etapa en la conquista del espacio. pero en 1943 el vuelo mecánico es un hecho universal que ha borrado para siempre las distancias y ha desafiado el ttempo. La lucha por la paz no será tarea sencilla nt de rápidas victorias, pero es una honda asptración humana que llegará a realizarse, como llegaron a la realización otras aspiraciones no menos grandiosos. Y todo indica que hemos llegado al punto final de los ensayos románticos para poner fin a las hecatombes humanas y que esta guerra es el fin de la era de las guerras militares. La beligerancia adquirirá, seguramente, otras formas. Y depende tanto de los pueblos como de sus gobiernos que esas formas no estén renidas con el sentido de la humantdad y de la justicia.

La primera condición para la lucha por la paz, iniciada con la guerra total en el campo de las armas y de la fuerza, es el reconocimiento de que la responsabilidad de la existencia de los gobiernos de fuerza y de violencia, dictatoriales y ngresivos, no es solamente de los gobiernos, sino también de los pueblos. Grande es la misión histórica que ha torado en lote a un Roosevelt y a un Churchill, por ejemplo, en la conducción de esta contienda, pero ni durante la guerra, ni después de la guerra deben actuar como providencias supremas, sin el concurso activo, voluntario, espontáneo y aleria de los pueblos de los Estados Unidos y de Gran Bretaña. Cuando se habla de la conducta del mundo ante la guerra española, se señala a un Chamherlain, a un Hitler, a un Mussolini, a un Blum o a un Daladier, como culpables supremos. pero en el crimen de la No intervención no es menor la responsabilidad directa y personal de los trabajadores británicos, ingleses, alemanes, franceses o de cualquier otro pais, La lucha por la paz, para ser efectiva y eficiente, debe contar con la contribución de los pueblos en forma tal que haga imposible a las minorias privilegiadas y monopolistas la re-C U N E O producción de las condiciones económicas, políticas y sociales de donde nace la guerra social, primer paso de la guerra entre las naciones y entre los continentes. En la politica de las Naciones Aliadas, después del tratado de Versalles, hay tanta culpabilidad en los pueblos como en los gobiernos vencedores. Si esta vez los pueblos vuelven a la pasividad y a la indiferencio politica, es casi seguro que ni Roosevelt ni nadie conseguiră por su propio esfuerzo personal establecer un orden mundial de paz y de cooperación solidaria y equi-

Stofford Cripps ha señalado atro de los grandes peligros para el porvenir: "El sistema totalitario derrotado -dijo- podria, como la revolución francesa, imprimir sus formas e tdeas sobre las naciones victoriosas, a menos que estemos despiertos al peligro y resueltos en cuanto a la acción a realizar" Frente al "nuevo orden" hitleriano, las Naciones Unidas han de establecer un orden mundial en el que la guerra sea imposible; pero existe el peligro de volver a comprobar, una vez más, la victoria de los vencidos, al penetrar sus ideas y sus métodos en el cuerpo político y social de los vencedores, Y es tanto mayor ese peligro cuanto que es evidente que las mismas democracias mantienen instituciones en descomposición, iniquidades permanentes, métodos que repugnan a todo

sentido de justicia y de liberiad. La personalidad humana puede ser oprimida de muchas maneras y en nombre de muchas doctrinas, sin excluir la opresión por la histórica servidumbre voluntaria señalada por Etienne de la Boetie, el amtgo de Montaigne, Cualquier sistema politico y sacial que aplaste la personalidad humana es un sistema que atenta contra la paz social y contra la paz entre las naciones, y una de nuestras tareas principales consistirá, en los años de posguerra, en esa defensa de la persona humana contra todos los factores, ideologias y sistemas que han de querer debilitarla y suprimirla, para lo cual no faltarán argumentos, razones dialécticas, mitos, como el mismo mito de la realización del socialismo por el camino del

totalitarismo dictatorial.

En la contienda actual, segunda parie de la de 1014-18 en mayoros proporctones, pero en el fondo con los mismos problemas, ban becho quiebro valores que todavía se crejan fundamentales e inconmovibles. En primer término, hon hecho quiebra los nacionalismos cerrados, esos nacionalismos de cumpanario sobre los cuales pueden levontarse tiranos de todas las magnitudes, pero que no tienen ni respuldo politico ni respaldo económico ni realidad social. No hay naciones independientes; las vinculaciones a través de todas las fronteras y para todos los fines, y el acoriamiento de todas las distancias, han dejado los nacionalismos del siglo XIX como anacronismos insostentbles. Pero si los nacionalismos de los países pequeños y de economia incompleta deben ser superados, también deben ser superados los nacionalismos de las grandes potencias. Si se quiere un nuevo orden mundial estable, debe cimentarse sobre la justicia, y no es justo que las materias primas fundamentales para la vida universal seon monopolio de nadie. En la Caria del Atlántico se señala ese punto: el libre ncceso a las materias primas indispensables para las industrias mundiales y para el abastecimiento de los pueblos.

Tampoco hay una solución en la formación de unidades politico-económicas moyores. Por ejemplo, en lugor de media docena de países centroamericanos, una federación centroamericana, y en lugar de media docena de países del continente suramericano, un conglomerado más completo, como el previsto por San Martin. Esos enlaces político-económicos tienen razón de ser como medios defensivos u ofensivos, pero en un régimen mundial de fusticia no son necesarios o al menos pierden su primera razón de ser.

Los problemas que han producido la hecatombe de la guerra son de orden mundial, y las soluciones deben ser también de orden mundiol, para los pequeños y para los grandes, en forma tal que no haya opresores ni oprimidos, aunque siga habiendo diferentes niveles de cultura y de confort. Se prevé para el porvenir inmediato una acción decisiva Gran Bretaña, China y Rusia. Pero en la medida que en sus acuerdos primen los intereses particulores de esos grandes núcleos sobre los intereses realmente humanos, de los vencedores y de los vencidos, el nuevo orden será un paso hacia la justicia y hacia la liberiad o una perpetuación, bajo nuevos nombres, de los sistemas y apetitos y pasiones que nos han llevado a esta catástrofe: triunfarian nuevamente los ven-

La piedra de toque para saber en qué medida irán los aliodos hacia soluciones más equitativas, nos la dará el problema inaplazable del colonialismo. No pueden existir colontas y países con derechos coloniales en el nuevo orden mundial que se establezca después de la guerra. Presenciamos en estos momentos las disputas de los franceses en torno a las colonias de Africa: cada cual aspira a predominar sobre los demás, pero todos coinciden en que las colonias francesas de Africa y de Asia deben ser mantenidas para Francia. ¿Pero es que en el nuevo orden de las democracias también tendremos que habérnolas con el racismo hitleriano? Las colonias del Africa del Norte, franceses, españolas o italianas, deben constituir naciones o entidades libres y outónomas, como en todas partes. Ni Giraud ni De Gaulle recuerdan que en la ísla de la Reunión hay un hombre, representante de un valeroso pueblo africano, que también tendria derecho a decir algo sobre los destinos del Africa del Norte; ese hombre es Abd-el-Krim.

Ni nocionalismos ni colonialismos para el porvenir. Y va eso señala un programa de trabajo y de lucha para varias. generaciones en la pasguerra. La fuerza material de las naciones unidas, que anuncian la decisión de oponerse a los regimenes antipopulores en el mundo, cimpedirá también que las poblaciones subvugadas de las grandes potencias luchen con todos los medios por su independencia? La independencia que los norteamericanos, los franceses, los ingleses constderan buena para st mismas cha de ser un mal para los bereberes de Marruecos, para los árabes de Libia, en una pala-

bra, nara todos los pueblos del mundo? El capitalismo privado, en la forma conocida hasta aqui.

atacado simultáneamente por el socialismo que aunque en crisis, no ha muerto, y por el totalitarismo nazi-fascista, ha cumplido su misión y no tendrá en el porvenir las posibilidades que ha tenido en el siglo XIX. Pero en una superactón ractonal del sistema que representa no hay ningún mal para los usufructuarios de sus privilegios ni para sus victimas. Ha cumplido su destino y ha enseñado nuevas rutas de prosneridad al mundo. Ahora hav que hacer del aparato de producción, de la riqueza natural de los pueblos, instrumentos de significación social, en beneficio de todos. El método para ello puede ser distinto, pero es dificil que las clases minoritarias que usufructuaban en beneficio particular los instrumentos de producción y las fuentes de materias primas, vuelvan a cometer el gravistmo error de llamar en su auxilio a sucedáneos del fascismo, como el caballo en apuros llamó al hombre y se deió poper brida y montar por él con el resultado de la pérdida de su libertad. El copitalismo alemán v el italiano, que llamaron al fascismo para que los defendiese contra el socialismo, hon acabado por converiirse en esclavos de los mercenarios. Y una nueva experiencia no daria resultados distintos, porque no hay ya campo propicio para el desarrollo de las formas tipicas de la economia del siglo XIX. Muchos v muy numerosos son los problemas que stigiere

uno encuesta como la presente. Ni abunda el espacio ni el tiempo para pasarles revista. Nos contentamos con adveriir que la guerra militar, que se desarrolla en las mejores condiciones para las Naciones Aliadas, no es más que una etapa de la guerra, y que la lucha debe continuar después del armisticio, y desde ahora, por la paz, por la justicia, por la libertad. Y si no continuase, el mundo no tardaria en volver a llorar lágrimas de sangre cuando toque la hora del sacrificio supremo a la generación que hoy da los primeros pasos.

e indiscutible de cuatro grandes potencias: Estados Unidos. DIEGO ABAD DE SANTILLAN

Sobre una nunta de la tala el rín hace un remanso. La corriente, que baja con fuerza, ha socreada la costa hasta formar una pequeña ensenada. Un sauce, con parte de las errices desenterrodus, oscilo o la menor visforce de viento, conencrendo tumberes sobre al cruce del torrente deficitivomente usuel da. Ya la correntada arrastró parte de los varelones del gallinero inmediata al rancho de los Lucena, Apenas un año antes, desde lelos, se veig el roncho firme en sus múltiples patas. Aunque el remanso minaba siamente la orilla, el viein Lucena no daba señales de inculetud. De sobra conocia el poder devostador del río para intentor detensa contra el ataque sordo e implacable de las aquas. Se resignaba desde va a la

-: Y güenol --aducia, encogléndase de hombros ... ¿Qué se v'hacer? ¿Quién la cia al rio?... Na es le puede poner freno com'a an baqual.

Con la mayor realanación dió nos perdido el emplazamiento del rancha. Después, antes de comenzar la construcción de ntra en laggr seguro, par si la acertaba, pasó dos meses esperando el regreso de su bijo Antania. No queria mandarle avisa para que vintera a avudarle. Tenía anticias que había barcos carganda en el puerta San Pedro v que el muchacha trabajaba seguida pig, blen. Si no venig, vg se lgs

Mos n menos a los dos meses, jer lo observaba sorprendida. La viela era excesivamente lacónica. cost huraña, y na entraba en sus

Asimismo, na delaba de pensar: - Pa qué precisará tantas estocas Don Leandro Iba y venia, más silencioso tálgicomente. Los recuerdos musicoles de su uventud surgian especialmente cuanda las cosas marchaban de ocuerdo a sus deseos. Una ves que crevó tener la cantidad neceagria de estacas se internó en la mariena. machete en mano y con el torsa descubierta. Aun su brazo era bastante fuerte para cercenar la pala brava a machetazos. Así coresistente y cortonte la paia. Le bacia eneangrentar las manos, los brazos y la cara, Una y otra ves, sia embargo, el hombre regresaba caraado, insensible a las heridas y al cansancia, Junta a las estacas amontonaba los manos de paja hrava. La mujer le veia regresar de la maciega ensangren tada y cubierto de fanga putrefacto. Ante

el montón de para, en continua cumento.

tampoco hiso pregunta alguna, pero pen-

ERNESTO L. CASTRO

extraordinario, no integrante de los pequeños circulos de literatos consagrados o consagrables.

ho obtenido recientemente, con su nucela Los Isleros, el primer premio en una selección

argentino poro un certamen de literaturo. Se troto de concurso obierto en Nueva York por lo editorial Rinchort y Forror, que

he consistence on process on a Court part to energy or ingles. En messivo país, la tarca de selección fué encomendada a la revista "Nesotros", "quien designó un tribusal literario,

que haro que dictominar entre más de treinis obras presentados, decidiendo otorgar el

Este autor ha publicado anteriormente "Entre las sombres" y "Almas perdidas", libros de cuentos, y la estrenodo "Tierra Arada", en el Tectro Intimo dirigido por Corlos Perelli

y Milagros de la Vega, y "Desterrados" y "En algún lugar", por el Teatro Independiente

Anticipamos un fragmento del primer capítulo de Los Isleros, obra que será publicada

he constituido un jurado en la Unión para la elección de la mejor novela latinoam

primer premio a la nocela de Ernesto I. Castro, por múltiples y propios míritos.

Un escritor joven, poco conscido a pesar de su posta labor cumplida y, lo que es más

- Pa qué tanta pala brava?... Pal techo

Por fin. un dia. él. la llamó--: Vení, viejal 1A ver qué te parecel sitio qu'elegi pa levantar rancho nueval En don Leandro no era habitual nedir consolos toda vez que habia resuelto algo. Quizós por esa razón, lo miró sorreendida. Anduvieron un rato par la costa, alejándose de la zona del remanso. Frente a un claro en-

tra los scruces, el hombre se detuva. - Qué te parece'l sitio? Muchas veces la mujer había andado por el lugar, Alli, tres años antes, plantaron sandías con gran resultado. Pem jamás supuso que algún día podrían isvantar el rencha precisamento en eso sitio. De cuelquier modn, observa detenidamente el terrena. El viejo conocia demasiada la isla para

-Como alto, es alto. -Ajá -asintió den Leandro, complecido. - Más me gusta ande estamos, sin em-

El viein, entances, engreó los celos -Pern... -dijo- zy el remonso? Tenemos que dirnos d'abi.

Demostado la sobia la muter. Opinaba de ese modo porque le desagradaba la idea de abandanar ol lugar donde estuvisron tantos años. Sentía par el paraje el apego que las bestias sienten por su madriquera.

alcanza bien, creo -murmuró, toual que al pensora en vos alla

La táctica produjo el efecto deseado. -A nosotros, sí, nos alcansa, pero tenemos que dir pensando que cumdo venna

Y como era frecuente en el viejo Lucena, la froze quedó incompleto. - ¿Cuanda venga Toño, qué...? ¿Acaso no nos hemos arregiao antes?

Con sonrise muliciosa, don Lecrados

El muchacho anda trabalando lueste's Son Pedro. No será dificil que se nos venor

Comprendió la mujer por qué el marido tocos. Por qué iba con el machete hundién. dose hasta la cintura en la maciega y regresaba ensangrentado, sin darse resuello, cargada de achiras y totoras. Por qué parseia no centir pena de abandonar al rín el sitio que ocunghen ten lleno de remerdos Es realidad, no era sólo porque el remanso estuviera comiendo la punta de la isla donde se alzaba el rancho, sino porque andaba por medio la otra: la desconocida que habrig de aparecérseles con el hijo el dia menos pensado para instalarso en la lala Ya le habían llegada rumores de que Toño cortoloho o uno muler del nueblo Dero realfe

# MA is placed up to the day assert. LOS ISLEROS LOS ISLEROS

costumbres abrumar al marido con preguntas. El rin se había llevada la primera fila de savors plantados por los dos, muchos años antes, y prosequiría devorando la gosta, salvn que una nueva crecienie modificara su curso y el remanso desapareciera de la

> -Y... ¿si a vos te parece? -admitió, al cabo ... Malo no es. Ella observó la tierro removida y poceada para fijar los parantes y comprendió que el viejo, contes de consultarla, se habia adelan-

tado a marcar el trazo de la futura vivionda. - Oué? -dilo- (Vas hacer m/s arms del ranche?

La socrisa del viein intricó a la muier. En los años que llevaban viviendo juntos turn que aprender a dominar su curiosidad. propenso o dor explicaciones. Ella se había hecho paulatinamente a su manera, pero es los arregiaba para hacerio habiar sin provocar una contestación áspera, como aucedia toda ves que Leandro queria defender

-Con un roncho como el que tenemos nos

ahora, de golpe, sintió la mordedura de los colos, como si ya se visra desplazada de la vida de sus hombres: el marida y el hijn. -Espero que Taña sabera elegir -dija

Era una frare repetida tantos veces que nn obtenia réplica de don Leandro. Ella misma, de interrogársela, no hubiera podido precisar qué companera lenia que elegir el hiio. En cambio, intimamente, deseaba que no optore per muler clower

Regresaron allenciosos. El viejn trataba de secordar donde hobia visto un árbol del cual sacar un parante derechn v fuerte, terminada en horqueta. Tenia excelente memoria y un profundo conocimiento de la isla, la que le permitia reproducir mental mente la ubicación y el detalle de los montes de árboles. En cambo, la vieja, caminaba mortificada por los celos que es gaitaban sinuosos e incisivos entre lo marada de sus sombrios presentimientos. Fué a la batea y se puso a restregar la ropa de Leandro, llena de lodo de lo maciega.

Una pregunta martillaba, una y otra ves. en su cabeza, hasta esasperarla -¿Pa qué haberé delgo dir'e la tela a

Para ella, el error inicial consistía en defar que el hijn es ausentara de la isla para ir a trabajar por una temporada al pueblo. Fué el padre quien diá alas al deseo del muchacho y la alentá, como si descontara que habria de volver trayendo a la isla una mujor de tierra adentro.

El viojn, recogiendo el mochete, fué en busca del tronco de árbol que necesitaba. Doña Rosalía siguió freganda con rabia. El silencio del marido le calentaba la sangre, crumentando su irritación. Veia el montón de sa del viein, justificanda la ampliación del

-Nn será difícil que'l muchacho es nos venga acompañao.

Estrujó furiosa la ropa.



-1Si es lo que está que tiendo ... ¿Pa qué haberé delgo dir a Toño? ¿Pa lo que va'trair mejor se hubiese quedao en la islal

Las explosiones de la lancha es repetian monótonas durante el viaje. Lindaro, en el timén, iba con el nído alerta. Durante casi todo el trayecto no dejó de ponderar, a Antonio y a Berta, las escelencias del motor. Ahera teme que una falla imprevieta de la maguina malagre el elogio. Todo va bien-Lucena. Los dos pasajeros han callado, de primidos por el calor que no afloja desde la mañana. Lindoro conoce a Antonio des

de la inferncia Pero, a Berta, recién la ba visto por primera ves cuando en Obligado se embarcaron en la lancha. -LQué tal. San Pedro? -pregunta, tanto por hablar, porque le fastidia sobremanera permanecer con la boca cerrada-, ¿Entoavía hay trabain?

-Miseria es la que hay: por eso me vengo -contesta el otro, con amarquia. -También la guerra, ¿eh? -Insiste Lindora -Nn hay embarques... El puerto está parao y la gente con los brazos cáidos. ¿Sa-

bés vos lo qu'es que la gente guiera ganarse un peso pa comer y no tenga ande .. |Fiera es la cosal... Por eso mesmo me vengn p'aca. No te venis solo, me parece Antonio sonrie y mira a Berta.

-Ya wes que solo no vengo: vengo con - Ta güenol... ¿Quién lo iba'decir, no?

Ya va pa más 'e un año que te truje 'e la iala a Obligan. M te pensabas, entonces. ou'ibos solir prendiéndote -- dice en tono de

Y se pone a reir con espontaneidad de muchachón bueno y sin malicia, que ni los años y la experiencia ha marchitada. Esa risa fresca e ingenua, ha sido la mejor ga rantía de honrades en las transacciones co-

merciales que por cuenta de su patrón mantiene don los isleros. En las islas de la zona. goza de un ascendiente indiscutida que de refleto beneficia a la casa comercial par la cual cerretea en la lencha a motor. En cualguier falg donde le sorprendg la noche, tiene una cama disponible. En cualquier rancho, a la hora de la comida, hay para él un lugar en la mesa. Conoce la historia de cost today los familias isleras. Y con faual sinceridad es alegra o es entristece, con las

glecrica y tristesce de eus clientes. -Yo le decia siempre a dolla Rosalia continuo-: este Tono en cucoto enderieca not noblem se nos vervenir ecollerradito 1Y Hore without let lengthe norte entror en un

brazo del Paraná que espara a dos islas. Ha amainada el vienta y el calor se bace más soloconte y depresivo.

-¡Ta brava la tardel ¡Si parece qu'anduviósemos dentro un bornol Las ramas pendientes de los sauces ro-

san la superficie de las aquas, reflejándose en el espejo tranquilo de las orillas. En ciertos lugares, las explosiones del motor repercuten sordamente y se repiten en el eco que la espesura devuelve con resonancia de lelania. Al paso de la lancha, levantan vuela alaunos biauás. Otros páraros quedan inmóviles en las ramas de los árboles, indifeces, un benieveo silba estrepitosamente, pose sobe si por miedo o por rutino. De cuolquier moda, el silbido resuena con modulación que parece hurlona. También sucede que a pocos pasos de la proa alaún per de gran tamaño, pega un zumbullón revolviendo violentamente el agua. La estela de la lancha se va abrienda en abanico y muere en los costos que encolonon el río.

Lindoro, con un geetn, llama la giención de Antonio bacia Berta

-Parece que e'está marianda -advierte. Intranquilo, el marido, la interroga: -ITe eentis mal?

-Ila poco capacida --muranura Aproximándose al motorista, Antonio ex-

-Nn está acostumbrosta rechés? Ahora avanza en dirección a su mujer y pura despejar el paso empuja con el ple una baisa de galleta, provocando na pro-

nunciado balanceo a la embarrovión -1Cuidadol |Te vas a caer al aqual arita Berta, asustada, -No tengós miedo, que abugar po me

áhuga, gunque me caiga --dice el moso riendo-: pal agua soy igual qu'el doran. No obstante la toma de una mano para tranquilizaria.

-Decime: ¿te quata n no te quata esto? -inculare, seficiando el patecie,

El sol declinante apenas logra penetras con sus rayos luminosos el ramaje de los árboles de las orillas. Alti, donde el follate es más tunido. los sombros que se you adensanda, esiuman los detailes del conjunto. Los gouas adquisres un tinte azulado, cuya intensided gumenta gradualmente. El panto de los pójoros vo sienda más pousado v crepusculor. -Si, me quata, pero me parece triate -

conflare- (Todo tre deanchiedo) (Como el per agui nunca hubiera vivido nadie! Las palabras de Berta parecen impregnadas de la tristeza que descubre en las islas al atardecer.

-¿Te parece triste? -exclama el marida, sommend(do Es evidente la sinosridad de su sorpresa

ante la inesperada reflexión de Berta. Y tanto es así, que estuva a punto de re-

-1Qué va'ser triste! ¿De ande sacés qu'es triste? ¡Si es lo más alegre! Nada dija, convencida que la tristesa descubierta por ella en el paisaje la trae encima desde San Pedro, después que se despidió de los padres. No cree prudente renovar esa peno que aun no ha desaparecido.

En combio, intento substruerlo o los recuerdos denresivos. -- Mirá allál -- exclama--, ¿La ves? ¡Una

El ave sancuda, parada en una pata, alisa con el pico las plumas de las alas, sin dar señales de alarma.

- | Qué hermosal -admira ella. -No haber tráida el rifle -se lamenta

Lindoro-, 1Qué tiro me pierdol -¿Por qué quiere matarla? -protesta la

- Por los plumos, pues! No hoce un mes vendí una bolsa 'e plumón. Ahura no la pagan come antes. Hay miseria y naides quiere gastar. NI la leña pagan, Comn no hay trabajo, todos los desocupaos están hachasdo. Es una 'e andar gente ofrecienda asti-Ilas a montones. Cuando llego con la carga, no saco ni pa la nasta. Si la querra sique

nn sé cómo nos vamos arregiar.

-Si, las cosas andas mal -confirma Antonio, preocupado-. Por eso me vengo pa la isla, disparándole a la miseria. Ahora también en sus ojos hay una sombro de tristezo, gunque no ee la misma tris-

tesa de Berta. La suya es una tristesa hostil y amarga.

La Masonra

### JUAN B. JUSTO, por Dardo Cúneo

América tuvo para la emancipación sus caudillos, para organizarse sus teóricos y sus empiricos. Ha tenido también sus doctrinarios y sus apóstoles. Las promociones se suceden coo regularidad aparente en todos los países, pero en ninquno tal yea con mayor exactitud que en la Argentina. En este país hay una anténtica "continuidad histórica": al guerrero de la independencia sigue el tirano centralizados, a éste la oligarquia culta a la oligarquia ol movimiento popular. Por cierto que esta continuación es dialéctica y se construye con negaciones. Negaciones teó-Canacios niega ai resismo, negociones de necna, exentos de aportan doctrinai cuando el Restaurador niega al liberalismo principista de la independencia cuando el redicalismo creatino niega al récimen. Sólo al final del siala, Armentina contempla la aparición de un hombre capas de articular su oposición eo ideas y de llevaria al campo de la lucha política a través de un partido de clase, luan B. lusto adviene al escenario nacional en son de protesta y de esperanza. Con él adviene a América por primero vez, y efectiva, el socialismo.

La historia de este hombre, de sus ideas y de sus actos es la que pinta Dardo Cineo en su "Juan B. Justo" (Americales, 1943). El autor de "Esquemas Americanos", cuya devoción por los temas del continente y de sus pueblos es ejemplar por ción lo convierte en punto de partida inevitable para quien desee penetrarse de la qurosa de luentes ha permitido a Cúneo establecer la irreprochable sucestán de episodice que merece estas palabras de un hombre tan exigente y tan conocedor de amelia vida como Nicolón Benetico. El trobrio de Cómeo es el estuda biorrio fico de Justo más completo y más serio de cuantos se havan publicado hasta la

Como en el casa del "Marx" de Rühle, en el "Juan B. Justo" de Cúneo la biografía del líder motiva la evocación del país y del tiempo. El libro, empero, gunque tiene trecuentes incursiones en la biogratia novelada, no constituye un elemplar del tos en boca de su hiografiado: deja que éstos salgan con sus propias palabras. Y si alguna ves los discipulos de Strachey mueven bellos muñecos al servicio de una composición imaginaria, en este libro el personale se levanta en toda sa natival gravedad para moverne con los gestos y los actitudes que le eran genulnos. Justo queda así evocado sio retoques: como "la más completa de las personalidades del socialismo contemporáneo, ferviente, tierno y generoso, eo la adustez de su obra disconformista". Polabras agudas de Macedanio Fernández que Cúneo no sólo cita sino también cumple y realisa a la largo de los once capítulos de su libro.

Se Inicia con una lograda reconstrucción del 1865, año del narimiento de liveto y segundo de la guerra paraquaya. Los padres de Justo emigrao al sur. De la pampa vuelve el joveo Justo ganoso de estudio. En 1977 es el Colegio Nacional y la influencia de Estrada, lusto comienza a emanciparse del documo. Cuando se arradúa de médico es ya hombre en vias de su propia realización. 1890 llega con su coe-cha de fusiles. Justo está en la revolución. Alejado del radicalismo busoa otras tácticas y otras Ideas. Diriase que busca ideas, simplemente. Marx se las da y fusio traduce "El Capital". Los grupos obreros de habla extraña inician el movimiento socialista. Justo lee un aviso en "La Prensa" y acude a una reunión inicial, donde nace el socialismo argentino. "Este país se transforma", llama Cúneo los años que siquen. Argentina se transforma con multitudes extranieras, con capitales, con rieles que cuadriculan la pampa. Paralelamente crece el movimiento socialista y Juan B. Justo esteota su rango de conductor. En la polémico con Ferri, que Cuneo cita plantea la posición del socialismo argentino, disidente en algunos aspectos de la 1914: la guerra, justo es partidario de que la escuadra orgentina delfenda el comercio exterior, 1916: elección presidencial y triunfo de frigoyen. Por esa época Justo es víctima de un ateolodo que Cúnea rolaria. Estaba curándose de ja herida cuando las multitudes porteñas aclaman al jele del rodicalismo hecho presidente de la Nación por obra del sufragio libre que consagraba también a una brillante represen-tación socialista. En torno al triunfo radical Cúneo escribe un capítulo polémico con cuya interpretación, por unilateral, disiecto.

Doce años siqueo después. Justo alcansa su acabada consagración de parlamentario y lider. Los conflictos internos del Partido le rosan sin herirlo. En la Cámara se vuelve familiar la figura activo, la palabra sarcàstica, la sólida erudición del maestro. Y en 1928, a poco de una nueva crisis argentina, Justo muere súbitamente en la tranquillidad de su quinta suburbana.

Siguese esta vida a través de Dardo Cúneo con indesmayable interés. Como

no se trata de una figura romancesca de caudillo, la suya es una historia más de sus ideas que de sus anécdotas. Ideas controvertibles, pero abonadas con el largo y sostenida esfuerzo de una espiritu superior. Tanto mayor elogio para el biógrafo ANDRES TOWNSEND historia de un hombre que es tom-biéo retroit y justici e fepocas.

Realidad de América v ficción de América... Sín duda, mejor dicho v más explicito fuera decir: "Interpretaciones expirito fuera decli. terpretaciones falsarias de la realidad de América". Mantengamos, empero, nuestro titulo: con ello afirmamos inso facto que, a fuerza de calificarse bien y calificarse mal el fenómeno de nuestro hemisferio, su vivo organismo destilarà, al fin. una esencia realista y un ficticio ronaie.

Pero cuál es la realidad de América? Ha menester, para advertirla, una solemne erudición de academia? 1Nol... La ecuación de esa realidad tradúcese en un imperativo categórico: unirse. Si se escucha la voz continental se la oirá orie tar como un cimbalo resonante: "Tenéis un destino común a cumplir, y ello sólo es posible dentro de un clima ardiente de

Libertad, o aspiración a forjarla, ha sido y es en el Sur poco menos que una fatalidad histórica. Todo intento unificador dentro del mundo americano que mutile o desconozca esa aspiración ingénita -ya sea en lo politico, en lo económico, en lo moral-seria una ficción: pulverizable, por tanto, al primer soplo, como ceniza dispersada por el viento.

El Norte, merced a su mayor educación politica y a su riqueza, institucionalizó esa libertad sobre bases más firmes v la condujo por caminos más fáciles. El Sur, en cambio, po flumino la conquista de su libertad con prólogo de alto pensamiento como la Revolución Francesa. ni con etapas pródigas de aprendizaje. Nació de súbito: hecho, ideal, programa de combate. Hase dicho que la Democracia francesa fue obra previa de su filosofia. Nosotros fuimos obra previa de

Tan poble sanción histórica se confunde con nuestro origen. Careciamos de instituciones, pero teniamos -en inmanencia -ese vislumbre de la libertad. Fué una intuición, un presentimiento. De ahí que en sus horas más aciagas la libertad luchó por subsistir como lo haría un hombre desahuciado o hambriento, merced a su instinto de conservación. Extirnar ese instinto en América -- iv vava que ha sido intentado!... - seria pisotear su realidad y exponernos a la muerte por asfixia. Instinto vital, al que dictaduras v economias agresivas pretendieron o pretenderán en vano adormecer, rebulle en el Centro y en el Sur, con más hondura y más alta abnegación. Nuestra conciencia de la libertad se ha templado en las pruebas más duras. Ello hará que, en la sutil perspectiva del tiempo, la desventaja originaria se convierta en mayor posibilidad creadora

Si nos proclamamos americanos realistas, no erigiremos por rumbo y bandera un fastidioso escepticismo. Contrariamente. una de las premisas continentales debe ser

HOMBRE DE AMERICA

# REALIDAD de América Y FICCION de América

la de negarnos a cumplir nuestras responsabilidades llorando como mujeres, heridas del pasado, o dudando de la buena fe de todos. Nuestra premisa es confiar. No nos desplomaremos en la estúpida ingenuidad de creer lo que no debemos, ni de no creer lo que debemos. Muertas son las horas vacilantes, del mondo palabrerio y de la dogmática pesadez. Aquel enunciado fâustico: "En el principio sólo la acción era", define el sentido de una etapa americana de la que somos actores vivos y responsables. - Basta, pues, de oscuras elucubraciones]... ¡Basta de teorias de mundos perfectos forjadas en instantes de delirio, o de infantil esperanza!... Tomemos nuestra América en su desnudez: con las injusticias de unos; con los errores de otros; con sus alegrias y sus fraçasos, con sus virtudes y sus defectos. Sólo así podremos amasar en común esa noble levadura, y construiremos mejor y más alto, interpretando el hemisferio como es y no como tendria que haber sido.

Acostumbremos la mente y el corazón a un avioma: aquí no hay victimas ni victimarios. Millones de oprimidos de los campos y las ciudades -carne dolorida de la indioenciano son victimas, sino manos crispadas y heroicas que en su oscuro sacrificio nos están señalando el rumbo de una nueva Verdad americana. Todos somos necesarios. Nadie puede prescindir de nadie. Ya veis: pese a su inferioridad materialista, Indoamérica lleva en si una fuerza profunda insustituible para la estructuración unitaria del hemisferio. Sus lágrimas v su sangre obrarán, admirable paradoia, como agentes catalizadores en el fenómeno continental.

Por otra parte, peligrosa idea seria admitir que la cadena simbólica de nuestro destino va a eslabonarse simplemente con las urbes ¡Nuncal... En la jungla, en la montaña, en la provincia, en la pampa, en el subsuelo, crepita una energia de inmensurable poder creador. ¡Que la urbe no lo desprecie!... Pero nosotros, custodios de esa energia, no la ocultemos: ibrindémosla generosamentel

-¿Y qué subsiste en la América actual de la vieja lucha entre barbarie y civilización? ¡Plantéase, acaso, con la hermosa simplicidad denunciada por Sarmiento? Lejos de ello, la misma confusión de ideales, vocaciones, luchas v sufri-

Por OSCAR Director del Instituto de Cultura Occidental FALCHETTI de Montevideo, Uruguay

mientos de esta época, pareciera reproducirse como un film nica ha civilizado "bárbaros" que, en su fondo, continúan siendo groseramente primitivos. La ausencia de la técnica -que en nuestra América ha crecido con peligrosa desigualdad hizo "bárbaros" por fuera a quienes, spiritus intus, no poseian nada de tales. Consecuencia lógica: para la cicateria de muchos analfabetos "técnicamente" enriquecidos el dinero es indice calificador de la altura individual del espiritu. Y la ausencia de dinero, prueba inequivoca de

América debe ordenar ese confuso tráfago de falsos v verdaderos conceptos. De no hacerlo, la experiencia histórica de su identidad de hoy y de mañana resultará el más

pueril y tonto de los espeiismos.

Muchas ficciones apresan aún, como garfios invisibles, al cuerpo continental. Si se excusara la licencia diriamos que en muchos dirigentes políticos e intelectuales -tan imaginativos como poco realistas— subsiste una suerte de ficcionalismo americano. Cierta literatura ha propagado sus ficciones como una epidemia, generando una falsa filosofia que llama verdad, hecho, realidad, a productos impalpables de la imagineria o del ensueño. Posteriormente a 'La Vorágine" y a "Huaspungo", la bibliografia torrencial que síguió la linea de esas dos obras señeras hizo creer, por momentos, que el único problema angustioso de América era el oculto tras la fiebre de los cauchales, en el perdido misterio de la selva. La imaginación desbordante de algunos escritores y el afán deshonesto de mercantilizar determinados temas, produjeron un doble efecto; 1º) deformaron realidades sangrientas de la vida americana: 2º) a fuerza de oir repetir esas realidades con desesperado mimetismo, el lector terminó por no creer en ellas, o por subestimarlas. Y esto es decir que la función social de una literatura constructiva, se expuso a su propia ruina,

A idéntico peligro nos condenan los indoamericanistas excluventes que en un santiamén crean una civilización americana perfecta de suvo, y la muestran ante el asombro de los neófitos como una evolución cultural va cumplida. No nos engañemos: "Hay que andar despacio cuando se tiene prisa". Mucho hemos andado, mucho padecido, Pero estamos todavia en el dramático comienzo. No hablemos con gravedad de pueblos milenarios, sino con la nobleza de pueblos jóvenes tan convencidos de sus méritos como de la dificil y larga experiencia que aun tendrán que sufrir.

Otras ficciones de América ha creado el problema argentino, en lo que se refiere a la solidaridad continental. Los argentinistas dogmáticos y los enemigos acérrimos de la transitoria posición de este pais dentro de la politica americana, caen en extremos ridiculos, "Extrema se tangunt": los extremos se tocan. En este caso, el punto de contacto es la coincidencia en la ficción. Observadores exagerados del segundo grupo, suelen creer que con una Argentina segregada es factible el equilibrio continental. Error tan craso y estúpido, como el de los nacionalistas obnubilados que predican algo así como un espléndido aislamiento. Posiciones falsas y vacias de sentido, ambas. ¡América no puede prescindir de Argentina; Argentina no puede prescindir de Américal...

Las jóvenes generaciones tendrán que prevenirse contra el virus de esas ficciones que nos llegan del pasado, o que se engendran en la sombra de la confusión actual. La realidad de América es una e indivisible, lograda o por lograrse. Sobre su pecho inmenso tendremos que inscribir el programa de un mundo joven y libre. Vanos serán los esfuerzos, si no extirpamos del continente mil gérmenes infectos que todavia existen, y actúan, y corrompen, Recordemos un adagio chino de brutal elocuencia: "Es imposible tallar sobre madera podrida".

## ABISMOS

Hundianse los pies en el polvo acumulado por los vientas, tornadizos e inconstanies, mientras marchaha entre los chañares y la jarilla, de mortecino color rojizo, que se agostaban a los costados del camino.

La escurridiza arena sucedia a la odiosa greda, apresaha las alpargatas, y traia lentamente a su alcance, los cerros que desperezaban sus jorobas rapadas. Dejó atrás la alcantarilla del ferrocarril, pasando por debajo de las vías que trazaban una parolela en lo alto.

Después de un recodo tuvo a la visia el rancho perdido en el hemiciclo de colinas que cerraban el horizonte. Dábalo entonces el perfil. Vió la ancha chimenea saliente, destacóndose de la pared, y el esquema de la enromada, frente a la

Formando patio, un cuadrángulo de romas secas de chircas se extendia a lo largo de toda la primitiva habitación. compuesta por la cocina y un solo cuarto.

El suelo, pisoteado y duro, se extendia hasta la única planta que rompia la aridez grisácea, un añoso chañar, jun-

Alaunas chivos moteaban las laderas pardas. El viejo Painecuro se desarticulaba llevando el caballo por un sen-

dero: descendió y le vino al encuentro, Su rechoncha silueta se desiacó de las piedras, y pronto lo tupo cerca, con sus ojillos oblicuos que se achicaron un poco al mirarlo. Sonrteron las mil arrugas de su rostro chato, color cobre desta-

La curiosidad expulsó del rancho a una mujer de largo vestido negro, polvoriento y un racimo de muchachones, cohibidos y embutidos en bombachas hombrunas

Aproximóse la mujer para cambiar los consabidos saludos, apenas murmurados al rozar de la mano, y emitidos en un solo aliento:

-¿Cómo-le-va-bien-v-a-usted?

Bajo la enromada tomó asiento sobre rústicos troncos descortezados. Al sobresalto producido por la llegada sucedió uno de esos silencias diplomáticos, en que las interlocutores parecen oteanse y examinarse, disimuladamente, como presuntos antagonistas.

El viejo se ubicó frente a él, buscando instintivamente un apoyo que le guardara las espaldas. La majer recostóse contro la puerta de la cocina. Dispersáronse los muchachos, lo suficiente como para no intervenir en la conversación y, a la vez, no perder palabro ni gesto.

Zumbaban las chicharras. Un brusco golpe del molino. en cuyas aletas se centroba el viento, quebrá, eléctrico, la espectación.

Encendiendo, lentamente, un cigarrillo, Don Marcelo lanzó, con sumo cuidado, la primera finta. -La varilla debe estar suelta -dijo.

El blanco, tocado, dió muestras de inquieto recelo.

-Varilla suelta? --preguntó Painecura, mientras brillaban, perplejos, sus ojillos-: ¿Cómo, si echa agua? -Cuando la varilla golpea abajo, indica que empieza a

El viejo, cuyo cerebro era impermeable a aquellas cuestiones de técnicos, echó un vistazo a la rueda juguetona, y se

encerró en el silencio.

Una ráfaga de aire se desprendió de las colinas, corrió al polvo del llano, chispeó en el molino, abofeteando los rostros. El olor de la carroña dilató sus narices y, con horrenda aceniuación de la muerte, le cortó la respiración. Ya la mirada anduvo inquieta, igual que cuervos ansiasas buscando el bulto del cual emanaba, y no se detuvo hasta dar con un montón informe de cueros frescos.

El sensible organismo de Don Marcelo, reaccionó ante el golpe con una indiferencia concentrada.

-Vacas muy flacas -respondió Painecura- y se emple-

Toda la nerviosidad del dueño de la estancia se descar gaba en el movimiento, rápido e incesante, de su pie derecho. que cabalagha sobre la otra pierna, y respondió a la confirmación de sus temores con una pitada profunda y prolongada

Entonces la mujer se volvió a él, y con voz clara, lanzó una imagen que sonó rotunda y con la exactitud de una de

-iEstón como tísicas!

Despiadadamente las manos del viejo, fintas en sanare y sucias de tierra, extendieron sus articulaciones nudosas.

-¿Ve, Don Marcelo?, acabamos de carnear y sacar cueros -y, husmeando, agregó-: Tal vez estén un poco pasados. Pensativo, y como si hablara consigo mismo, murmuro Don Marcelo:

-Con los otros cueros puede ser que pasen... Lástima mie se mustan las vacas, justo ahora. -Monte está muy seco. Planias peladas, falta comida.

-Se prolonga demasiado la seguia... Si apareca algún animal que esté muy débil, aviseme. Lo llevaremos abajo y trataremos de salvarlo

Los párpados velaron sus pupilas. Ouizó apenas entre viero el vaivén silencioso de la mujer que asistia a su esposo mieniras se lavaba las manos, bajo un chorro de aqua que ella dejaba caer de una vieja lata.

Ella acataba, humildemente, las órdenes del viejo, llena de una sumisión resignada, cumpliendo sus funciones casi con

delicadeza y dulzura. Ante los oias de Don Marcelo la figura de aquellos seres hizose borrosa. Fué perdiendo forma, concisión. Su tadividualidad se esfumó, convirtiéndose en abstracciones, en símbolos. En primer término apareció como barro vivificado por el soplo divino, fué luego Verbo, Inteligencia, Idea, según la concilieran los distintos credos religiosos o filosó-

Transformose en conjunto de fuerzas mógicas: en complicado mecanismo, especie de robot nacido al azar de una



combinación química, puramente fortuita. Al calor de una nueva tendencia cada una de sus células adquirió movimiento, convirtiéndose en una enorme vibración.

Finalmente, arocias a la aparición de un par de polluelos que piaron entre sus pies aquellas sombros fueron que vaosente una realidad

-Empezamos la esquila mañana -dijo Don Marcelo. tanteando el terreno, y, transcurrida una pausa prudente. nareao .: ¿Quiere venir de plavero?

Presentia el vicio aquello, o lo tomó desprevenido? Pninecuro reaccionó con cautela. Permaneció en su actitad de honda preocupación unos instantes. Hundiendo las dos

manos en el abdomen, respondió en seguida: -No paedo ir. Me duele mucho gavi. No he nodido dor

mir en toda noche. Sn voz resnnaba anejambrosa, acampasada en el balaneo de sa entonación, y transformando las eras transformando

by nmunecimos sentados El extraño mecanismo de sus mentes, orientadas hacia di-mensiones distintas de las del visitante, la palpitación de sus arganismos, parecían flatar alrededor de ellos en un halo

La voz de la mujer, sommolienta, extranamente suave, Es como un dolor cansao

Una corriente de simpatiu establecióse entre los convages, atientras ambos embestion contra Don Marcela, huclén

dole una descripción detallada de los sintomas y de los redel carbón en polvo, recomendado por el estanciero, y de ogas florida, reconendada por la tradición, El molino trituraba el aire exprimiéndole el ngua que

Encastillados en su hosemedad los muchachos escuchobon sin perder polabra presintiendo, tal vez un peligra que

se centra sobre ellas Y A golpa amagado se descarga - No podria venir hicinto?

El aludido, que asistió al diálogo, mudo y arisco, vià como sa padre se aferraba a la tabla de salvación que le ofrecin aquello propuesta, y finalmente, henchido de inpostancia, le daba consejos

Mira que trabajo dificil. Hasta hombres baqueunos equivocarse can latas. Hay que ser rápido, contar vellanes. y dor latas por cada -dijole, mardisqueando los articulos que ramooeaha y truaaba.

Y el machacha escuchaba, mndo, sin revelur las reacciones de su ónimo, sumergido en un munda lejann, distinto, extraño, y tal rez opnesto.

Las lomas se orlaron de violeta. Sobre lo bóveda celeste extendiose el tenue rosado de una mejilla pura. El dia se disalvia en ondas de colores que se enroscaban alrededor de sus sentidos

Entonces se produjo alan inesperada De la casa salió la música quejumbrosa de ana armóni

an gliento humano.

Brotando del silencio, esa música dulzona snavizó la aridez del paisaje. Surgió, perezosa, del miserable roncho, cuvas paredes empezabon a inclinarse, se arrustró por la enramada, y, después de revolotent junto al extroño, se perdió El se estremecia ante el influjo de la escena y ni air

esa notn, que parecia rebascada por algún hábil manipuladar de titeres pensó en el enorme ubisma que los dividía y separabn; en la imposibilidad de concordancia de sus men-

Volvióse, dejando atros el desolado camino vacio, como dias de la vida, ya vividos.

ORSETTI

felicidad sexual CONTINUACIÓN

LA MUJER: Su

posible

had a dia las ciencias hologicas confirman más la razon del viene destano romano. Qualis uterda faita femina (cal dero, romano del viene de la confirmación de la con nos en el humano civiligado, y menos am en el super civilizado.
Ya Virchow (1821-102), contemporáneo de Brown Sequard
(1817-1894), vale decir que bien poco o nada podía sober de lo

Pero en el ser humano, más aun en el civilizado, y mucho más en esa esfera más que en ninguna otra, pueden obrar en contraposición a los naturales y trastrocarlos. En la práctica profesional, todos los médicos ventos a diario-

cómo una gran cantidad de factores de orden puramente psiquico mulados desde que se nace, en una palabra, todo lo que puede

HOMBRE DE AMERICA

quier momento, toda la posible grandeza o superioridad del hombre actual se convicr-

te en pobre pequeñez humana. En cuanto al estimulo sexual en si hov viosos y peiquicos, interviniendo en estos últimos todos los posibles elementos del ampara bien o para mal, según que obren n lógicas, de la sensibilidad, de los afectos, de los sentimientos o de las posibilidades constante entre las secreciones internas, el dera personalidad social del ser humano, esderi personalida social del massolo-gia-moderna, exologi que, al referirse que especia futuanas, comingún caso pueda ejar de Jamarse psico-excologia. Esta psico-sexologia nos enseña que ni quna de nuestras células, de cualquiera de los tejidos que sean, puede aubstraerse, momento alguno, a la influencia poderosa de lo sexual. Que es la sexual lo que nos erotiza, y que es esa erotización lo que, en no, nos sublima. Son justamente los elemen-

tos de orden extrinseco que tan intensamen-

en ese compleio vital, influvendo para pro-

en este trabajo y los que nos obligan a de-

cir que la mujer civilizada si cs una en-

Todas las teorias y las demostraciones de la psicologia normal y patológica, del psi-coanálisis y de la psicoterapia, desde Bleu-ler, Freud, Breuer, Adler, Stekel, Jung, Ja-net y tantos otros, cada uno desde sus disnet y tantos otros, cada uno desde sus dis-tintos puntos de vista pero todos más o menos coincidentes, nos han hecho ver co-mo: "lo inconsiciente", "la libido", la vidin instintiva, "el conflicto animico", "la repre-sión de complejos" y tantos otros fenóme-nos del mismo tipo, son los entes invisibles y, hasta fantasmagóricos para el vuloo, que están en todas partes, que aparecen a cada diriniendo o controlando todos nuestros actos. Esta nueva ciencia ha derribado vietos años y siglos orientaron nuestros conocimientos y por consecuencia las relaciones sociales, nunque no siempre, ni todas estas relaciones asienten sobre conocimientos

En el terreno de la patologia de la mujer deade Hipócrates y Galeno basta no hace muchos años, n pesar de los precursores co-mo Kraepelin, Mõebius, Binswanger y otros, se consideraron a las enfermedades esto al antiguo concepto bárbaro que ascguraba que la mujer era la fuente de to-dos los males posibles, o al criterio cató/leo dudaban si la mujer era o no un ser humano, vale decir si tenia o no un alma como la del hombre, no hay más que gra-daciones y diferencias de forma.

La idea de que las enfermedades de los organos genitales y sexuales de la mujer eran las que engendraban todos sus trastor-nos psiquicos se ha ido extinguiendo poco a poco, a medida que la ciencia ha hecho conocer nuevas y más positivas verdades. tein), hoy sabemos que existen perturbabre todas las fases de la personalidad, pero

#### CANIE

Boletin de Educación. Santa Fe; Correo de Asturias, Buenos Aires: Buenos Aires: El Auto Argentino, Buenos Aires; El Atgentino, Saladillo; El Magisterio, Corrientes: El Surco, Cruz Alta; El Indio, Buenos Aires: El Auto Rosarino, Rosario; El Puerto, Ing. White: Educación. (Revista). Córdoba: Guaumallén. Mendoza: Itinerario de América. buenos Aires: La Reforma, Tucumân; La Verdad Teodolida: La La-rreta, Avellaneda: La Semana, Villa Constitución: La Verdad, Resisten cia; Nueva Epoca, General Alvear; Nueva Vida, Avellaneda: Nueva Epoca, Punta Alta: Sarmiento, Ro-

sario: Union, Rosario: Vida Comer-

cial, Rosario.

Boletin de Bibliografia, Yucateca (México) Boletín de la Unión Panamericana, Washington: Chorotega. Masaya (Nicaragua): El Pueblo, Masaya (Nicaragua): El Pueblo, Sta. Lucia (Uruquay): España Li-bre, New York (U. S. A.): El Ob-servador, Irapuato (México): En Viaje, Santiago (Chile): Forma, Revista de Arte. (Santiago (Chile): Gazeta de Limeira, R. de Janeiro-(Brasil): La Libertad, San Carlos (Uruquay); L'Adunata dei Refrattari, New York (U. S. A.); Mexico Agrario, México: Marcha, Monte-video (Uruguay): Normas, O. de Lavalle (Uruguay): Mancomunidad. México: Renovación, Caraças (Venezuela); Revista Nacional de Cul-tura, Caracas (Venezuela)

que nada tienen que ver con las enfermedades puramente ginecològicas: sabemos tam-bién que muchos sintomas ginecològicos pueden ser engendrados por influjos animicos; que algunos trastornos anátomo-qinecológicos repercuten sobre el sistema perción genital, en órganos anatómicamente afectivas, etc. Conocemos, como una verdad, la interdependencia de todos los órganos y funciones de nuestro ser.

Entre los trastornos ginecológicos más comunes y que aqueian n mayor número de mujeres, están los distintos tipos de dismede tan fácil observación, aun para el pro-fano en medicina, al que se reteria Miche-let para asegurar que la mujer por el solohecho de tener menstruación, vale decir de

ser mujer, es una enferma.

Michelet (1798-1874), aunque liberal y podia ser su campo de observación. Toda por la escuela romantica que triunfa con Victor Hugo en la misma época. Es indiscutible que en el libro que nos ocupa ha tenido una influencia poderosa su vida sen-timental: se casó por primera vez a los 26 años, enviudó a los 53, se volvió a casar con una mujer joven, enamorada de su per-sonalidad, a los 54 años y publico "El amor" a los 60 años.

El mismo Michelet, en el capitulo que nos ocupa, da la razón a nuestra tesis cuan-do dice: "¿Es ese un estado pasalero? No. campesinas que desde niñas se convierten en hombres; cuando no cesa de ser muler. diez dias que siguen a esta semana dol fondo, constituye todo este drama quince o veinte dias en cad

no es, en realidad, una enferma unicamen te, sino una besto. Radece mecsunte mente la sterna henda del amor. En el mismo copitulo dice. (Carreis sa ber quién es la persona verdoderamente desgraciada y la imagen perfecta de la pie-dad! Es la mujer que, en invierno y en de-terminados dias, lacerada y temerosa de produce ese mundo que las deshumaniza transformándolas en "el objeto del amor". en esos seres frivolos que, si trabajan, si esas "toscas empesinas que desde niñas se convierten en hombres" pero que son completamente femeninis porque son sanas. fuertes, pellas y alegres, porque saben amar y hacer feliz al hombre que aman, y por-

Nos interesa la personalidad y la obra de Michelet porque él y todos los que pen-sabon como él hicieron escuela, y porque desgraciadamente aun boy el concepto ge-neral se basa en los principios de esa es-cuela. Hay muchos médicos, vicios y jóvenes, que, a pesar de conocer todo lo que

Ahora blen, la mayorin de los sexólogos que más han profundizado en esta materia, como Mantegazza, Havelock Ellis, Bloch, y tantos otros, estudiando social y biológicamente los pueblos más variados, desde las de las más diversas civilizaciones, nos enseñan, concordantes con nuestras observaciones, que todos esos trastornos que hacen de la mujer una enferma son totalmente desconocidos entre las mujeres que viven más naturalmente y que emplezan a apa-recer y a intencificarse a medida que los

Vemos pues que el error del autor de la "Historia de la Revolución Francesa". "La bruja", "El pájaro" y tantos otros libros magnificos hoy solamente puede ser aceptado, real o aparentemente, como verdad o social para explotario, pues no se concibe que puedan existir hombres que tienen el deber de netuar en sociedad como intelectualmente superiores para los que, con criterio semejante, in mujer, cuando más, es una menor de edad, con todas las deficien-

Dr. MANUEL MARTIN FERNANDEZ

Dr. Edgardo Casella

Especialmente cirugia dento maxilar

CALLAO 433 - Pino 2°. U. T. 35 - 5197 Martes tueves y sábados de 15 a 19 horas

Avda, DIRECTORIO 2848 U. T. 63 - 7936 de 15 a 20 horas

Manuel Martin Fernández MEDICO

CONSTITUCION SET U. T. 744 - 763

San Fernande

F. C. C. A

Dr. Enrique U. Corona Martinez ABOGADO

> LAVALLE 1268 U. T. 35, Libertad 3853

R. LOTITO ALIMENTACION - GIMNA MASAJE s: Maries, Jueves y Sapados COSTA RICA 4418 - U.T. 72 - 4348

Dr. S. L. SACK MEDICO NATURISTA

AVENIDA PELLEGRINI 1222 ROSERIO

Dr. IUAN LAZARTE MEDICO SAN GENARO F. C. C. C.

Eva Vivé de García

Consultas todos jos dias de 14 a 20 borns: IUIUY 1240 U. T. 45,4000

Dr. LEON ARENDAR

"EL PINCEL"

DEL MEDICO Hnos.

Presenta la mejor variedad en papeles pintados

IMPORTACION DIRECTA

RIVADAVIA 5712

Unión Telefónica 60 - 3024

PAVON 3700 U. T. Lands 241-108 Drg. LOLA OUIROGA

CONSTITUCION 587 U. T. 744 · 783 F. C. C. A. SUSCRIBASE

\$ 3.50 por 12 AMERICA números.

ENVIE EL IMPORTE EN GIRO O BOND POSTAL

ACADEMIA "LAMELA"



MANEIO - TECNICA y REGISTRO, \$ 50 .-

Rapidez - Facilidades AUTOS PARA EXAMEN

DIAZ VELEZ 4772 U. T. 60-7948 v 0103

"CASA ARIAS"

de ARIAS y RODRIGUEZ

Gran fábrica mecánica de pastas alimenticias y confiteria MAYO esquina MENDOZA - Teléf. 2145 - (CORRIENTES)

UN HOGAR PARA NATURISTAS

Alimentación compatible

Clima seco y benigno durante todo el año Alvaro Pamies. -- Granja Iris

LA CUMBRE CORDOBA

AÑO IV

FEBRERO DE 1943

REGISTRO DE PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 071781

### PORORDENALFABE

Paco Aguilar - Miguel Angel Angueira - Germán Arciniegas.

Tito L. Bancescu — Julio R. Barcos — Leónidas Barletta — José Basiglio Agosti — Prof. Francisco C. Bendicente — Ing. Carlos Bianchi — Aurora Bogú — Herminia Brumana — Marta Brunet — Antonio J. Bucich

Dr. Edgardo Casella — Oscar Cerruto — Dr. Florencio Charola — Justino Cornejo (Ecuador) - Dr. Enrique Corona Martínez - Olga Cossettini - Dardo Cuneo.

Carlos de Baraibar - A. Díaz Urrieta - Serafín Delmar.

Oscar Falchetti - Luis Fernández Zárate- Waldo Frank (É. Unidos). Gerardo Gallegos (Cuba) — Dr. Rafael Grinfeld — Gilberto González y

Contreras (Cuba). Jorge Hess - Prof. Dr. Alfonso L. Herrera (México) - Josua Hochstein

(Estados Unidos)

Dr. Juan Lazarte - Layle Lane (Estados Unidos) - Dr. Enrique Loedel Palumbo - Alfonso Longuet.

Dr. Manuel Martín Fernández — Mauricio Magdaleno (México) — Ing. Jacobo Maguid - Alberto Maritano - Aurelio Martínez (Perú) -Félix Molina Téllez.

Dr. Isidro J. Odena — Juan G. Olmedilla — Luis Orsetti.

Lucila Palacios (Venezuela) — Armando Panizza — María Luisa Petettin - Magda Portal - Enrique Portugal - Jacobo Prince.

Eugen Relgis (Rumania) - José Riera (Bolivia) - Octavio Rivas Roonev - Horacio E. Roqué.

Dr. L. Sack - Dr. Alberto Sagastume Berra - Diego Abad de Santillán -Dr. Jaime Scolnik - S. Fanny Simon (Estados Unidos) - Dr. Joao da Souza Ferraz (Brasil) — Juan Antonio Solari — Agustín Souchy.

Dr. Saúl Taborda - Andrés Townsend Escurra - Jacinto Toryho -Prof. Víctor Troncoso (Chile) - Ricardo Tudela.

Abraham Valdez (Bolivia) - Rafael Heliodoro Valle (México) - Antonio Vázquez Escalante - Arturo Vilches - Dr. Elemer von Karman.

Alvaro Yunque.

#### ILUSTRADORES

Camblor - Carybe - Gustavo Cochet - Enrique Fernández Chelo -José Antonio Ginzo — Emma Jauch — Kras — Pedro Olmos — José Planas — Francisco A. de Santo — Demetrio Urruchúa.

Dirección: A. CUPIT

Redacción y Administración ALSINA 736 BUENOS AIRES U. T. 34 - Defensa 0297

Toda la correspondenci debe ser dirigida a nom bre de A. CUPIT. Giros y toda clase de valores Q-VICENSE CASADO

Suscripcion anual: ARGENTINA: \$ 3.50 EXTERIOR: 1 dólar Ejemplar: 30 centavos Exterior: 0.10 dólar

La responsabilidad de los conceptos e ideas expuestos en los trabalos firmados que se publican incumbe exclusivamente a sus autores. El Comité de Dirección, de acuerdo con el criterio enunciado en la Declaración inicial, no ejerce censura previa sobre las colaboraciones, ni aun en las secciones filas, a cargo de redactores permanentes. Por tanto, declara que en ningún caso ellas implican una opinión oficial de HOM-BRE DE AMERICA.

Se autoriza la reproducción parcial o total de los trabalos publicados. con la mención siguiente: "De la revista HOM-BRE DE AMERICA".

Concesión No 4000

Impreso en Argentina Printed in Argentina